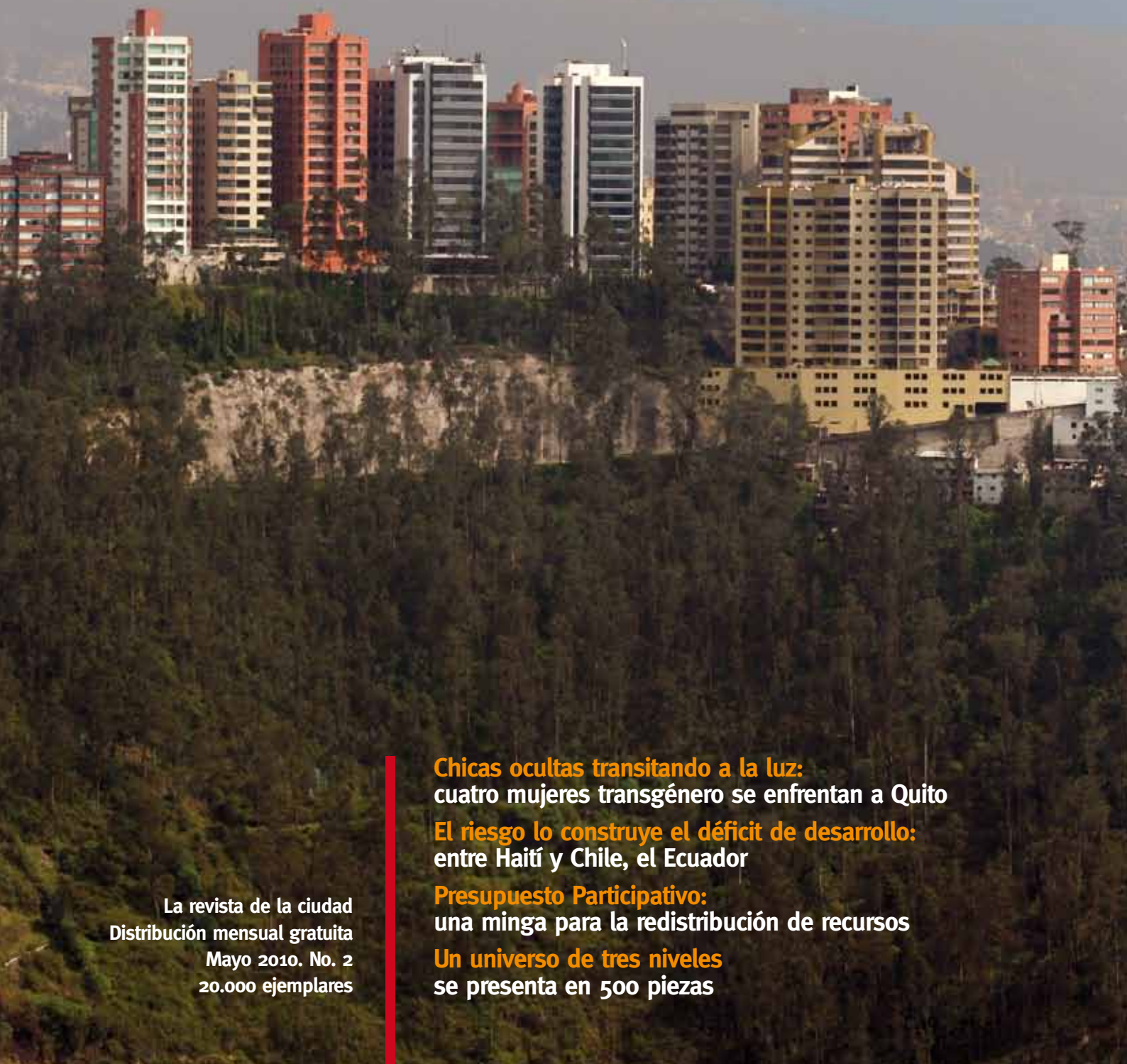


REVISTA



La revista de la ciudad
Distribución mensual gratuita
Mayo 2010. No. 2
20.000 ejemplares

Chicas ocultas transitando a la luz:
cuatro mujeres transgénero se enfrentan a Quito

El riesgo lo construye el déficit de desarrollo:
entre Haití y Chile, el Ecuador

Presupuesto Participativo:
una minga para la redistribución de recursos

Un universo de tres niveles
se presenta en 500 piezas

ASI FUNCIONA EL PICO Y PLACA

Es una medida que limita la circulación de vehículos en un área determinada, por una cantidad de horas cada día, de acuerdo al último número de la placa.

¿Cuáles son las horas PICO?

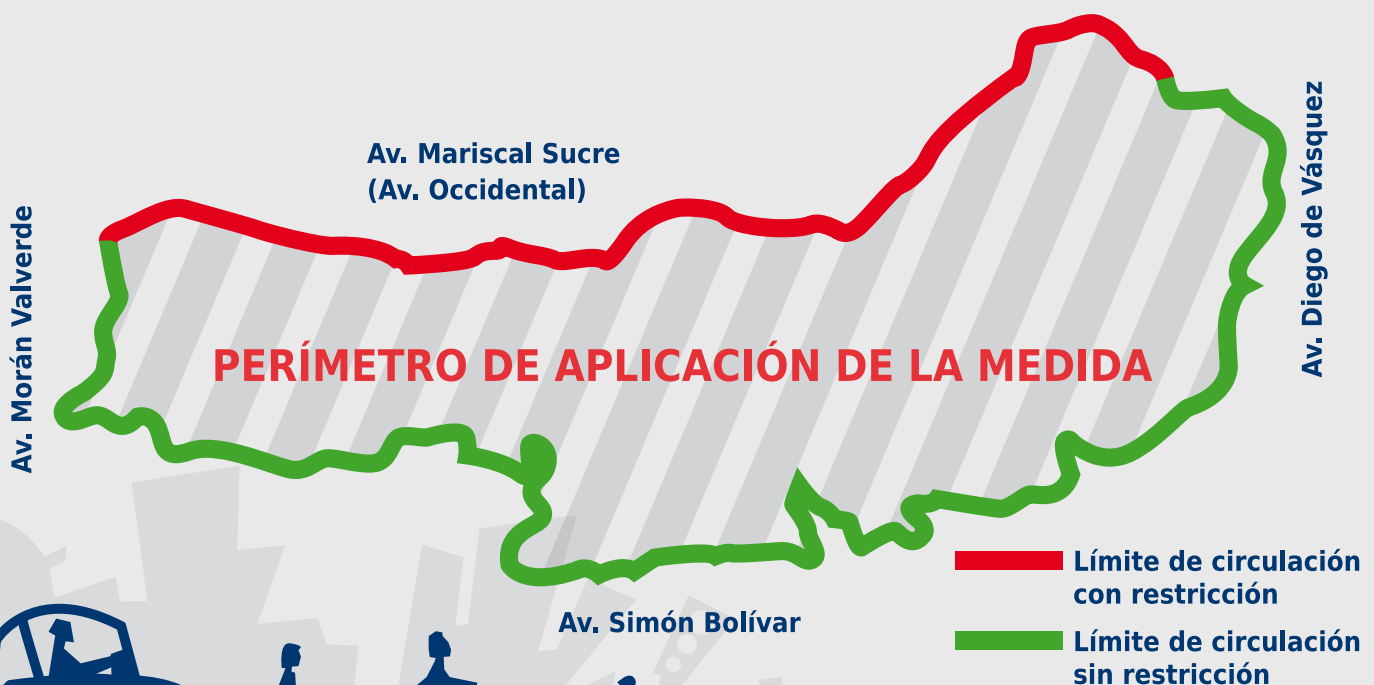
- En la mañana, de 07h00 a 09h30
- En la tarde y noche, de 16h00 a 19h30

¿Cómo se aplica la PLACA?

LUN	MAR	MIE	JUE	VIE
1 y 2	3 y 4	5 y 6	7 y 8	9 y 0

Aplica a: Vehículos particulares, oficiales y motocicletas.

Sanciones: Según la Ordenanza 305, las personas que incumplan serán sancionadas con 80 dólares la primera vez y con la detención del auto por un día; con 120 dólares la segunda vez, con 3 días de detención del vehículo, y con 240 dólares y cinco días de detención a partir de la tercera vez.



El internet más rápido lo tienes en toda tu casa



FAST.BOY
LA BANDERA ARGENTINA DEL INTERNET

LA MAYOR VELOCIDAD REAL AL MEJOR PRECIO

300K \$18

MÓDEM INALÁMBRICO SIN COSTO



Para que toda la familia navegue sin cables por toda la casa, baje música, videos, estudie y mucho más.

500K	\$24⁹⁰
768K	\$39⁹⁰

\$0 costo de inscripción presentando la factura de tu actual proveedor.

- Aplica con débito automático o tarjeta de crédito • Promoción "Módem Inalámbrico incluido" válida hasta agotar stock.
- Instalación sujeta a disponibilidad técnica • Compartición de planes 8:1 • Tarifa no incluye impuestos
- Para información y ventas llama al **1800 100 100** o visita cualquiera de nuestras agencias

Cnt **nos une!**

corporación nacional de telecomunicaciones

REVISTA



12



26



38



68

• OTRO ENFOQUE

La gran oportunidad. 5

• DISTRITO Y DIVERSIDAD

Un homenaje: crear un Centro Cultural en la Factory. 6

Unos parques, unos reflejos. 10

Chicas ocultas transitando a la luz: cuatro mujeres transgénero se enfrentan a Quito. 12

El Sursurro del Neón. 20

• CENTRAL

El riesgo lo construye el déficit de desarrollo: entre Haití y Chile, el Ecuador. 26

Curar en sano... la prevención. 33

• QUITO CON SENTIDO

Presupuesto Participativo: una minga para la redistribución de recursos. 38

8 zonas. 42

Epacios sanos y espacios dañinos. Síndrome del edificio enfermo. 44

Chilibulo: la última comuna viva de Quito. 48

Un viaje: conociendo la realidad de conductores y cobradores. 54

Una apuesta responsable: Eco Alta Moda 60

• CULTURA EN MOVIMIENTO

Las Máquinas de las Palabras: Uno. 64

Francisco Proaño y la ciudad de antes y de siempre. 66

Un universo de tres niveles se presenta en 500 piezas. 68

Entre el vidrio y el azogue del espejo. 72

• OPINIÓN

¿Qué hacer con los autos? 74

¿Por qué una ley de comunicación? 76

Lady Mina, la reina de la belleza ecuatoriana. 78

Tips ciudadanos. 79

Humor: historieta. 80

DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO, 2010

AUGUSTO BARRERA G.
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

LUIS DÁVILA L.
Secretario de Comunicación MDMQ

DIRECTOR GENERAL
Luis Dávila L.

CONSEJO EDITORIAL
Fernando Carrión
Mauro Cerbino
Lucía Durán
Pablo Salgado
Paulina Recalde
Patricio Mena

EDITORA GENERAL
Isabel Proaño Rivera

COEDITORES
Mauro Larrea
Juan Carlos Gómez

RESPONSABLE SECCIÓN
CULTURA EN MOVIMIENTO
Alfonso Espinosa

FOTOGRAFÍA
Martín Jaramillo Serrano

DIRECCIÓN DE ARTE
Rómulo Moya Peralta

ARTE
María Gabriela Loza Pinto / Trama

POSTPRODUCCIÓN FOTOGRÁFICA
Juan Moya Peralta / Trama

© FOTO PORTADA: MJS

COMERCIALIZACIÓN
Priscila Espinosa
inforevistapublica@quito.gov.ec
Telef: 2280514 ext.3070 / 098682026

MUNICIPIO DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO
Dirección: Palacio Municipal, Venezuela entre Chile y Espejo / www.quito.gov.ec

Número 2. Mayo 2010 / 20.000 ejemplares

© Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. 2010

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen a la revista ni a sus editores.

PRODUCCIÓN: Tramaediciones
Dirección: Juan de Dios Martínez N34-367 y Portugal
Teléfono: 224 6315 / 224 6317 / editor@trama.ec

IMPRESIÓN
Imprenta Mariscal

Todos los derechos reservados - All rights reserved
SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL, SIEMPRE QUE SE CITE LA FUENTE.



Otro enfoque

LA GRAN OPORTUNIDAD

Para salir de la ley de la selva, del caos, del yo hago lo que me da la gana y hacer que la norma, el bien común y el respeto funcionen. Para volvernos disciplinados, responsables y enfrentar los problemas colectivamente.

La oportunidad para superar el egoísmo y el individualismo. Para ser solidarios, porque a fin de cuentas saldrán ganando los que más necesitan: los de a pie y los de a bus.

Para comprender que el espacio público, es público, y no tierra de nadie. Que la acera o la calzada no pueden ser apropiadas arbitrariamente por ningún individuo, porque se han construido con recursos del Municipio que son de propiedad del pueblo.

La oportunidad para no volverse plaga, porque los conductores privados y públicos, como las langostas, cuando se rozan entre sí debido a una súper población, se transforman en seres violentos y temibles.

La oportunidad para pensar con los sesos, no con los pistones. Para comprender que la vida no es ni está en el automóvil.

Para bajar el índice de accidentes de tránsito, de muertes, de personas sin brazos o piernas.

Para descontaminar un poco el aire, para mejorar en algo el ambiente.

La oportunidad para comprender que no hay que esperar a que todo esté listo para tomar una medida, porque así nunca se logra nada. Para entender que la superación de un problema demanda el primer paso, que luego conduce a otro y a otro.

Para invitar a quienes hacen oposición desde la negación y el pesimismo que inmoviliza a que lo hagan propositivamente.

Para tener más tiempo. Para atender y compartir con la familia, disfrutar con los amigos o atender el negocio.

La oportunidad para generar una actitud más ciudadana, que junto a su Municipio, exija mejoras y buen trato al servicio del transporte público.

La oportunidad para crecer como buenos habitantes de Quito, para sabernos auténticos ciudadanos.

Mucho más que una de las medidas del Plan de Movilidad Inteligente, el Pico y Placa es esa gran oportunidad.

Luis Dávila L.



Un homenaje:
**crear un
Centro Cultural
en la Factory**

Por: Isable Proaño Rivera
isabelproanio@hotmail.com

Fotografías: Martín Jaramillo S.





En abril se realizó un homenaje para los 19 jóvenes que murieron en la discoteca Factory hace dos años, con un concierto que incluyó a más de 10 bandas de rock y una misa en la que participaron amigos, familiares y sobrevivientes.

Como parte de este homenaje, la Fundación para la promoción de Artes Alternativas– Factory Abril 19, propone la creación de un Centro Cultural en el que impartirán clases de rock, otras expresiones artísticas y talleres de prevención.

Marcelo “Concheto” Negrete, rockero y miembro de la fundación, comenta algunas de las lecciones asimiladas después del accidente, los avances del proyecto cultural y su percepción respecto a la discriminación que existe hacia el mundo del rock.

Tiene 24 años, está en segundo semestre de comunicación. Es baterista de la banda Los embale del sur de Quito

¿Qué lecciones han sacado tras lo ocurrido el 19 de abril?

¿Hemos aprendido? ¿Quién, la ciudad, los roqueros? Nosotros creemos que lo que pasó en la Factory es una lección de exclusión, es una consecuencia del Quito excluyente. Creemos que lo que pasó el 19 de abril le puede pasar a cualquiera y nos puede seguir pasando, porque no se le da la importancia a lo sucedido.

¿De alguna manera, consideras que fue irresponsable lanzar la bengala?

Son expresiones artísticas, es parte del performance. La cuestión es que si la discoteca tenía todas las garantías no pasaba nada, pero el techo de la disco-

teca tenía esponjas con material muy inflamable. Si tenía otro techo, la bengala rebotaba y no pasaba nada.

La gente piensa que lo pasó que en Quito es sólo un tema de Factory y del sur. Es una cuestión incluso de clase.

¿Lo ves cómo un tema de clase?

Sí, porque los sitios, los lugares, la gente que está vinculada con el rock, se puede decir, es de clase media baja, la mayoría.

Insisto, ¿no crees que, como artista que tiene seguidores, es importante que consideres la seguridad de tus fanáticos?

Lo que pasó es que las bandas fueron a tocar y cada una tiene su manifestación. Ahora que los lugares que se autorizan por el Municipio no tengan las garantías, eso es otra situación. Yo personalmente y como organización, más allá de los chicos que lanzaron las bengalas, creo que hay grados de responsabilidad, y la mayor es la del Municipio y de Quito como consecuencia de la exclusión.

La cuestión es que si no te dan espacios se crea una cultura de clandestinidad, porque si vos avisas que quieres espacio para un concierto te caen intendencia, Municipio, chapas, entonces también te toca la clandestinidad.

El responsable es el Estado que no te brinda los espacios y te lleva a eso.

Ustedes tienen planes para la Factory. ¿Qué mirada hay hacia futuro?

Pensando en todo esto, llegamos a re-tomar el tema de Factory. Queremos recuperar el espacio para tocar ahí, pero además, queremos crear un Centro Cultural como un homenaje a la

gente que murió, y porque los centros culturales que existen son muy caros.

Estamos abriendo espacios para poder enseñar a la gente porque hay talentos que se pierden por falta de recursos. Las clases serían gratuitas, con profesores de música. Obviamente, incluir a otros colectivos de otros géneros musicales y otras expresiones artísticas.

En el otro espacio del Centro Cultural, hacer estas cuestiones de prevención, talleres en contra de la violencia a la mujer o intrafamiliar, la discriminación, la exclusión, el Sida, el alcohol. Nosotros queremos dar nuestras propuestas...

Y donde pasó el incendio, en la discoteca, haríamos un sitio de mucho respeto. Un homenaje, ni siquiera lo queremos pisar. Queremos hacer como un campo santo, plantar árboles y que cada uno tenga una placa con el nombre de los chicos, para que la gente reflexione sobre eso.

Hemos hablado con embajadas y buscaríamos establecer convenios con el Ministerio de Cultura, con el Municipio...

¿Qué significa vivir siendo excluido?

El tema de que al roquero le dicen que es maricón porque lleva el pelo largo, el tema de que somos una escoria para la ciudad.

Lo que no ve la sociedad es al ser humano que está detrás del roquero. Primero viene el prejuicio, no ven las propuestas desde un movimiento.

¿Por qué el estereotipo?

No sé. Desde cómo te miran ya creen que uno es violento, y en realidad no



están viendo a la persona. Te juzgan por cómo te ves o vistes.

Para la gente somos violentos porque pensamos diferente, por dar propuestas diferentes, por luchar contra una sociedad capitalista hecha mierda entonces, si eso es ser violentos, vamos a seguir siendo violentos.

Por ejemplo, una vez los chapas me agarraron en la calle y me cortaron el pelo, cuando tenía 16 años. Nosotros queremos romper esos estereotipos que se tiene del roquero, como drogadicto y borracho.. La gente mira al otro y no se mira a sí misma.

También estamos vigilando para que se cumplan los procesos, para que paguen los responsables, porque ninguno ha enfrentado nada. Entonces también hacemos cosas diferentes.

¿Planteas que los responsables aún no han enfrentado un proceso legal?

Eso creo. Existen personas que están encargadas de eso y nosotros solo queremos que se haga justicia y que todos los responsables caigan. La justicia sabrá si les meten presos o no, pero no los puede deslindar del proceso.

Que se haga justicia y que se cumplan los ofrecimientos municipales que se hicieron. Los chicos heridos están ahí, hay gente quemada que espera todavía. Las rehabilitaciones son muy caras y el Estado no te cubre cirugías reconstructivas. Hay chicas jóvenes y las mujeres son vanidosas. Es muy duro. Ellos pagaron una entrada por ir a un festival. El Municipio asumió su responsabilidad, porque fue su responsabilidad.

Esta nueva administración está muy abierta. El alcalde Barrera nos solicitó una carta en la que detallemos todo, en qué estado están las cosas y va a ver como apoya.

¿Crees que las cosas han ido cambiando en algo?

Si. Ha cambiado un poco, ahora hay un reconocimiento al movimiento rock. Mucha gente se identifica y esto para mi es mi vida. Cuando toco la batería es lo mejor, es increíble.

Nosotros también tenemos propuestas para la sociedad y esperamos que se nos responda, alguien me dijo que a veces los jóvenes no podemos generar esto y estamos demostrando que podemos proponer, incluso mejorar algunas cosas.



Unos parques, unos reflejos

Por: Roque Iturralde

Nos suele suceder que vivimos en una ciudad en la que jamás nos vemos. La ciudad está ahí, la vemos, marchamos sobre sus calles duras, nos dejamos aplastar de su sol inclemente o nos protegemos de sus imprudentes lluvias bajo aleros que ignoramos centenarios. Ahí la vemos. Ahí está esa ciudad.

Pero, ¿nos vemos alguna vez insertos en esa ciudad? ¿Cada cuánto tiempo nos tomamos una foto que nos ubique, bajo su sol inclemente o bajo su alero centenario? ¿Cuándo nos decimos, ahí estoy yo, ahí en mi ciudad?

Imaginemos una explanada, digamos en un boulevard tradicional de la ciudad. Imaginemos que unos zócalos sencillos sostienen unos espejos, en distintos sitios distribuidos por el parque; unos delgados, suficientes para reflejar una persona de cuerpo entero. Otros más anchos, capaces de reflejar

un grupo. Otros inclinados ligeramente hacia el piso, otros hacia el cielo.

Imaginemos la gente pasar por esa explanada y encontrarse con esa disponibilidad de azogue que invita a reflejarse, a verse. Imaginemos que alguien se para frente a un espejo y, por primera vez, se ve a sí mismo en el entorno de su cotidianidad. Tras de su imagen, una hilera de fachadas republicanas bajo sus aleros añosos. El desorden de una calle en la que buses y carros privados pugnan por ganarse un medio metro de avance en medio del caos. La imagen de un choro que arrancha en un segundo los aretes de una mujer. La montaña descomunal que nos vigila diariamente. La marea de tejados, unos bellos otros no, que rueda hacia la quebrada. Un cielo amenazante, gris, que anuncia desplomes catastróficos. Unos niños que pasan para la escuela,

muertos de frío. Un vendedor de ponche, un albañil buscando trabajo, una beata atrasándose a la tercera misa del día...

Mañana un espejo amanece roto. Sus fisuras son como un disparo sobre el rostro que se mira. Ese que se mira, vive en el impacto de una piedra. Aparece lleno de grafitis. Esa señora que decidió parar y mirarse en el espejo, se convierte ahora en muro lleno de expresiones que se irán con ella. Mañana un espejo ha desaparecido, o está sucio, o cagado de un pájaro.

Así somos. Como nos reflejamos. Tal vez debemos por un momento sacar los espejos de la intimidad de las peinadoras, los armarios y los baños, y obligarlos a reflejarnos en ese allá afuera en el que nunca nos vemos, pero por el que siempre pasamos.




JUAN P. MARTÍNEZ Q.

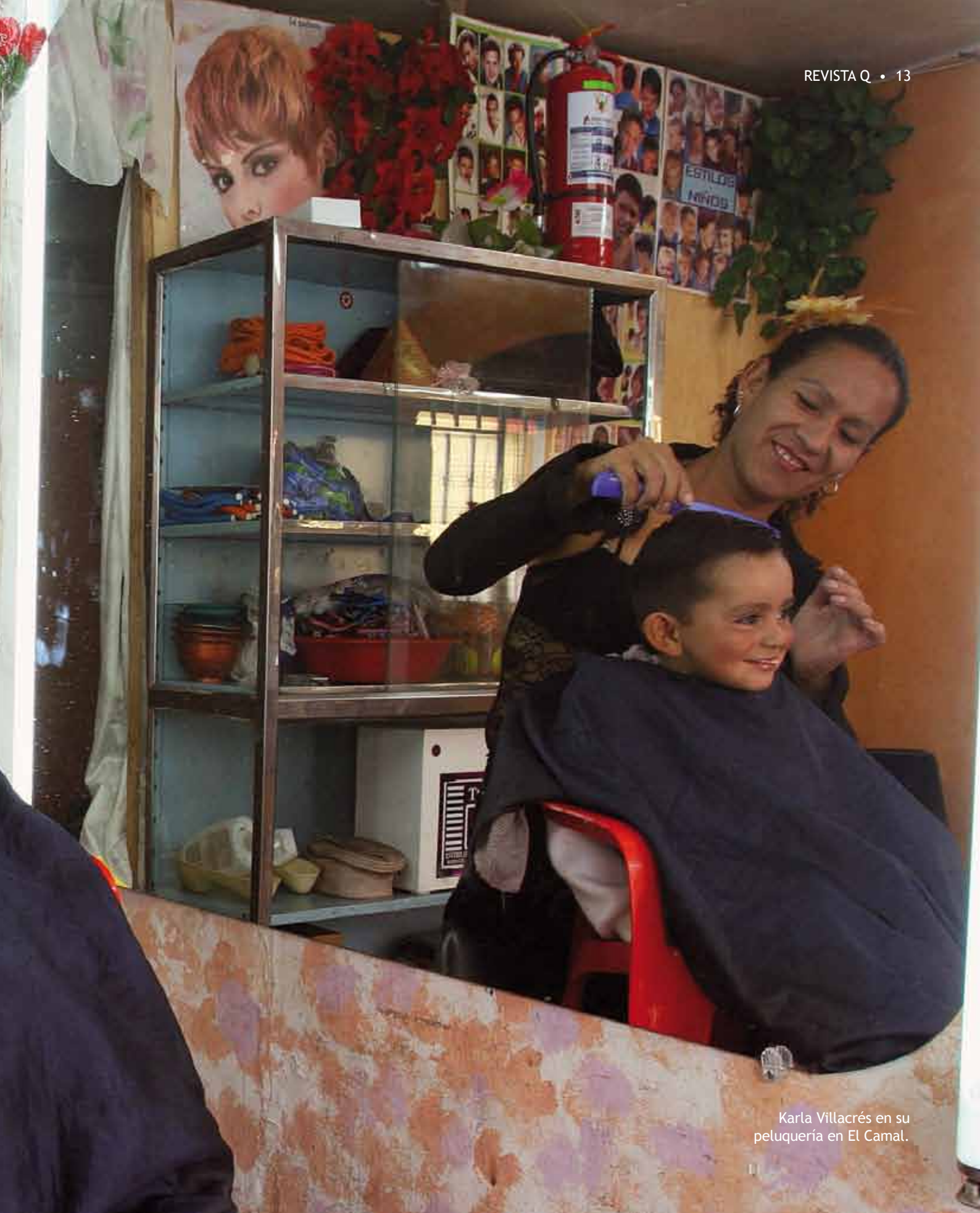
Arte: Juan Martínez



Chicas ocultas *transitando a la luz:* cuatro mujeres transgénero se enfrentan a Quito

Por: María Elena Dávila
un.alce@gmail.com

Fotografías: Martín Jaramillo S.



Karta Villacrés en su peluquería en El Camal.



Karla Yadira: soñarse chica, en secreto

Todas dicen lo mismo: que desde chiquitas sintieron una inclinación por el mundo de las niñas, que se sentían niñas. Pero por haber nacido hombres, crecieron obligadas a comportarse como se espera de ellos. Unas pocas afortunadas pudieron manifestarse como eran sin exponerse al rechazo de sus familias y su medio social. La gran mayoría tuvo que esconder por muchos años su deseo de travestirse y de convertir su cuerpo hacia las formas femeninas. A unas siempre se les notó, y desde la escuela fueron el niño al que todos señalaban y agredían por afeminado. Otras aprendieron a ocultarse muy bien y así esquivaron la discriminación mientras pudieron.

“Siempre había esa discriminación de los chicos, cuando veían a alguien medio femenino le caían. A mí no me pasó porque nunca lo exterioricé. Por ejemplo, yo entrenaba en un club de fútbol de mis tíos y primos, pero me sentía totalmente diferente. No me gustaban las bromas masculinas, eso de estar jactándose, hablando de cosas que me hacían sentir mal. Tampoco me gustaba quedarme por la tomadera. Entonces me aislé totalmente, me dediqué al deporte individual. Prefería estar con las niñas, porque me sentía bien en ese ambiente, y en el colegio empecé a tratar de averiguar sobre los travestis. En ese tiempo había discriminación total, la ley decía que si se veía a una persona vestida con la ropa del otro género iba a la cárcel”.

El sueño de ser chica no es algo que se pueda sofocar con leyes ni prohibiciones, porque no es un asunto legal, sino un derecho de autorrealización perso-

nal. Cuando Karla Yadira habla de su historia, es como si la materialización de su imagen femenina, soñada a través de la transformación de su cuerpo, expresara su verdadera autenticidad. Porque ella es más auténtica con su pelo largo, su cuerpo de mujer y sus ropas de chica.

Hasta 1997 estuvo vigente en el Ecuador el Artículo 516 del Código Penal, que condenaba la homosexualidad y el travestismo, y no por ello los gays, las lesbianas, las travestis y transgénero dejaron de existir. A pesar de la persecución y los abusos del poder policial, no desaparecieron ni tampoco se “corrigieron”. ¿Por qué? Porque las personas no son defectuosas ni pervertidas. Es el modelo de la sexualidad aceptable, la norma heterosexual, lo que se queda corto ante la realidad: la diversidad de las orientaciones, deseos, prácticas y experiencias sexuales y las identidades de género.

Los padres y madres esperan que los niños se comporten como niños y las niñas como niñas. Esperan, además, que sean heterosexuales. Y las escuelas no están preparadas para niños que se enamoran de otros niños o niñas que se enamoran de otras niñas. Y en los colegios simplemente no se puede ser afeminado. Esa es la vida real. ¿Cómo se puede vivir en el ocultamiento? ¿Cómo se hace para callar la necesidad y las ganas de ser quien eres? ¿Cómo es fingir que eres algo que te rehúsa a ser?

“Si un chico se manifiesta trans desde la niñez, eso le frena mucho el acceso a la escuela, al colegio y peor aún a la universidad. Está destinado a no tener educación. Eso no sucedió conmigo, porque me escondí bien. Y decidí rea-

lizarme en la educación. Esa diferencia sí me separa un poco de las otras trans”.

Karla Yadira decidió postergar su deseo de exteriorizarse como chica para realizarse profesionalmente, porque tenía otro sueño: entrar a la FAE. Pero le faltaban dos centímetros de estatura. Con la idea de crecer, ingresó primero a la conscripción. Su desempeño fue excelente y le pidieron que se quedara en el Ejército, pero no se quedó por dos razones: porque el Ejército era masculinizante y para ella era cada vez más difícil aceptar esa masculinización, y porque apuntaba más alto, aunque nunca creció esos dos centímetros y no pudo ingresar a la FAE. Entonces tomó su tercera opción, que era la Universidad, y hace 20 años trabaja como ingeniero.

“Lo único que sentía era que en mis sueños me veía como chica, con mi cuerpo femenino. Veía a chicas travestis, pero me daba cuenta que eran mal vistas, porque eran trabajadoras sexuales. Yo quería tratar de seguir mis estudios, pero también quería ser como ellas sin hacer trabajo sexual. En ese tiempo solo había la esponja, la peluca, nada más. Nadie podía hacerse transformaciones corporales. La mayoría trabajaba como chico en la mañana y en la noche se transformaba”.

Hace tres años Karla Yadira empezó a hormonizarse para llegar poco a poco a su imagen soñada.

“Hace tres años usaba peluca, ahora me siento bien porque tengo mi pelo, puedo soltarlo. Antes pesaba 115 libras y mis alumnas me envidiaban por flaquito y fibroso, y yo les decía que me daba envidia su grasita. Cuando tenía



Karla Yadira Rodríguez, bailando con Ñuca Trans, una agrupación transgénero de danza folklórica.

el cuerpo fortalecido no me gustaba porque no podía vestirme con la imagen femenina que quería, pero cuando empecé a bajar de peso me empecé a gustar. Ahorita me siento bien porque desde hace tres años me gusta mi cuerpo, aunque no puedo estar en la calle todo el tiempo como chica, con la ropa de chica, por mi trabajo. Pero a diferencia de hace tres años me gusto como estoy ahorita”.

Vivian Maily: salir adelante, toda la vida

Cuando llegó a Quito, desde su ciudad, Guayaquil, tenía unos diecisiete años y estaba completamente sola, sin dinero y sin oficio. Todavía era un chico y había salido de su casa porque su mamá, la única persona que la quería y defendía tal como era, falleció de cáncer. Había tenido su primera relación en

secreto con un primo del que se quedó enamorada. La muerte de su mamá la dejó desprotegida: sus hermanos querían mandarla a un cuartel militar u obligarla a meterse con mujeres en chongos. Llegó a sentirse tan hostigada que les pedía a sus amigas mujeres que fingieran ser sus novias para que sus hermanos la dejaran en paz.

En Quito vivió la crudeza del desamparo: no contar con nadie, no tener dinero ni para vestirse ni para comer. La expulsaron del Albergue San Juan de Dios acusándola de ser una mala influencia que corrompería a los demás solo por el hecho de ser un adolescente afeminado. Se quedó en la calle, mendigando monedas, comida o un lugar para dormir.

“Quise quitarme la vida cuando mi mamá murió, por el desprecio y dis-

crimación que sentía de todos hacia mí. Cuando llegué a Quito dormí en casas abandonadas, en terminales. Me arropaba con cartones. Pedía colaboración en las iglesias, o hacer algún trabajito. Los curas se aprovecharon de mí y me hicieron que estuviera con ellos para regalarme un centavo.

Me quedé impactada una vez que un cura después de que hizo su cochinateda conmigo puso una Biblia en la mesa y me hizo poner la mano encima y me dijo júrame ante la Biblia que no vas a decir a nadie que estuvimos juntos”.

Y aunque se siente orgullosa de que a pesar de todo nunca se prostituyó, ni robó ni se metió a fumar base, muchas veces sí tuvo que dar su cuerpo a cambio de favores. A veces la única manera de conseguir cosas o dinero fue esa.



“A veces pensaba que si aceptaba estar con algunos hombres que querían vivir conmigo, aunque eran casados, iba a salir de tanta pobreza. Otros eran drogadictos, alcohólicos, pero para qué me iba a meter con ellos”.

Tiene 28 años y hace más o menos tres empezó a hormonizarse para lograr sus transformaciones corporales. Es vendedora ambulante de vinchas en mercados. En un buen día gana diez dólares. Si no le va tan bien gana siete. Prefiere este trabajo porque es independiente y no tiene que estar por debajo de nadie, aunque sigue siendo dura la discriminación, por las groserías que le dicen en la calle. Durante

mucho tiempo fue explotada en trabajos miserables, lavando platos en restaurantes mucho más allá de la jornada laboral, sin sueldo y a cambio solo de un lugar para dormir. Ha lavado ropa, ha sido cocinera. Como comerciante le va mejor, pero le encantaría hacer otra cosa. No terminó el colegio y las opciones laborales para las trans son sumamente restringidas, peor aún sin educación. Nadie las quiere contratar.

“He sido vendedora de gafas, de pastas dentales. Yo he visto en Guayaquil que los hombres son groseros con las travestis, les tiran manzanas, tomates, frutas podridas, les insultan. Yo no quisiera estar en esos casos. En los mercados

que yo voy a vender todo el mundo sabe lo que soy, porque se me nota a leguas”.

Tuvo una pareja con quien convivió seis años. Cuando habla de él recuerda que la trataba muy bien, que llegaba a la casa con comida, a veces con ropa para ella, que la hacía sentir como una mujer, y que eso a ella le encantaba. Pero al final surgió una violencia repentina, golpes, gritos, llegadas tarde, alcohol, drogas, malas amistades. Él empezó a robarle dinero, a querer vender sus cosas. Entonces se separó.

Actualmente está empezando una nueva relación con todas las precauciones de sus experiencias pasadas.



Vivian Maily Orellana en la sala de su casa.



Tiene miedo de entregar su corazón, de enamorarse e ilusionarse. Tiene miedo de que le hagan más daño. Y también tiene ilusiones, le gustaría ser actriz.

Karla: contenta en la peluquería

Fue huérfana desde pequeña. Nació en el Oriente, se mudó primero a la Costa y luego a Quito, siempre con sus propios medios.

Dice que nunca ha sufrido por la discriminación o que en todo caso ya no le molesta. Siempre se sintió mujer y actualmente vive como mujer día y noche. Ya tiene cédula con su nombre femenino.

En El Camal tiene una peluquería propia desde hace dos años. Desde los quince o dieciséis se dedica a la belleza porque tuvo la suerte de que una amiga le enseñó casi todo. Ejerció ocasionalmente el trabajo sexual en La Mariscal, más por curiosidad que por otra cosa. Cuando me lo cuenta reconoce que no es una santa y me da a entender que en algún punto de la vida le gustaba salir a coquetear. Pero no le gustó pasar malas noches, tomando, siendo blanco de múltiples agresiones. Cuenta que siendo recién llegada a la ciudad salió a La Mariscal a trabajar. Se había comprado unos lindos zapatos blancos. Se le acercaron unas trabajadoras sexuales que le dijeron: o nos das los zapatos o te apuñalamos. Ella se los sacó, se puso los zapatos viejos y feos que le dieron a cambio y prefirió no volver a trabajar más allá, aunque las ganancias eran buenas. Además, ella siempre contó con su trabajo de peluquera.

De su grupo de doce amigas también trans, quedan solo dos. Diez han

muerto por distintos motivos: una con anemia, que trabajaba vendiendo bebidas en un bar y se dedicó solo a beber y no a comer, otras asesinadas en Colombia y Perú y otras por causas que no acabo de entender. Cuando le pregunto por el Sida dice que no le tiene miedo. “¿O sea que te arriesgas a tener relaciones sin condón?”. Me responde: “depende, hay hombres que ya son conocidos y de los que no desconfío, pero con los otros sí. Antes me hacía exámenes de Sida cada tres meses”.

Me muestra un álbum de fotos y terminamos viendo todo tipo de eventos, celebraciones familiares, con compañeras del curso de belleza, fotos de sus amigas que se fueron a España e Italia, fotos con sus sobrinos, con sus hermanos, de paseo por un río, la cédula de una amiguita muerta.

Ha tenido dos compromisos, uno de ocho años y otro que duró menos y que la dejó mal, incluso económicamente, porque su pareja bebía y se drogaba mucho. Ahora está sacando a flote su peluquería y empezando a participar en una organización trans.

Rashell: del clóset al Fondo Global

Rashell repite que no le gusta liderar, que lo que siempre le ha gustado es estar detrás de los procesos. Dice que el liderazgo le cogió de golpe, pero que lo tomó como un servicio a la comunidad; que nunca le ha gustado hablar en público, pero que por el activismo le ha tocado. Y sin embargo, actualmente es la representante titular de las trans en Ecuador ante el Fondo Global, una organización cuyo propósito es aumentar a nivel mundial los

recursos en la lucha contra el Sida, la tuberculosis y la malaria, donde están incluidas en la novena ronda de negociaciones.

“Antes teníamos un representante GLBT. Hoy en día ya hay una presión fuerte a nivel latinoamericano y global para pelear por la repartición de recursos adecuada para nuestra población. Queremos manejar directamente los recursos”.

En el 2000 salió del clóset. Renunció al trabajo que tenía porque cada vez le era más difícil vestirse con ropas masculinas. Su involucramiento y trabajo en FEMIS le permitió independizarse de su familia, pues no quería exponerla a la discriminación de la gente que antes la conocía como chico y que ahora tendría que conocerla como chica trans.

En el 2004 empezó a trabajar en AL-FIL y fue elegida presidenta de la nueva directiva. En el 2005 organizó el primer congreso transgénero y en el 2006 se conformó la Red Trans del Ecuador, con quince grupos de siete ciudades.

Cuando le pregunto por el VIH en la población trans, inmediatamente me habla de la autoestima. Muchas trans pasan por largos momentos de depresión, de una gran indiferencia por su vida, pues no se sienten amadas. Al final el VIH es solo otra razón para morir. Por otro lado, el trabajo sexual, que tiene una demanda camuflada e hipócrita, es una oportunidad de ingresos pero también de riesgo de infección. El ambiente de la calle, el consumo de alcohol y otras drogas desinhibidoras contra el frío y la violencia, hacen que el uso del preservativo quede



Rashell Erazo en la oficina de la asociación ALFIL.

en segundo plano. El problema de la autoestima se muestra también en el uso indiscriminado de productos nocivos para el cuerpo, como siliconas y aceites, que han sido causa de muchas muertes.

“Tú puedes vernos contentas, felices, alegres, y por dentro es otra la realidad. Eso nos ocurre a todas las trans sin excepción, incluso a las que tenemos a nuestra familia que nos quiere y comprende. Las de clóset sufren porque no pueden manifestar su deseo y es una amargura. Llegan a la ancianidad sin haber cumplido su deseo toda la vida.

Y aquellas que lo expresamos tenemos que pagar el precio de esa visibilidad, que es el rechazo de la gente. A veces

una mirada te hace acordar de que la gente te está diciendo que eres anormal. Esas miradas son matadoras”.

“Reacciona Ecuador: el machismo es violencia”, y no solo contra las mujeres

La injusticia cometida contra las trans es una especie de castigo social por ser lo que son. Las agresiones verbales terminan en crímenes de odio. La mayoría de trans mueren de soledad, de rechazo, de pobreza, de serios problemas de salud o asesinadas. La discriminación las destina a no educarse, a no acceder dignamente a los servicios de salud, a no tener trabajo, a todos los derechos que los heterosexuales tenemos garantizados sin que nadie los ponga en duda. Ahora, por lo menos,

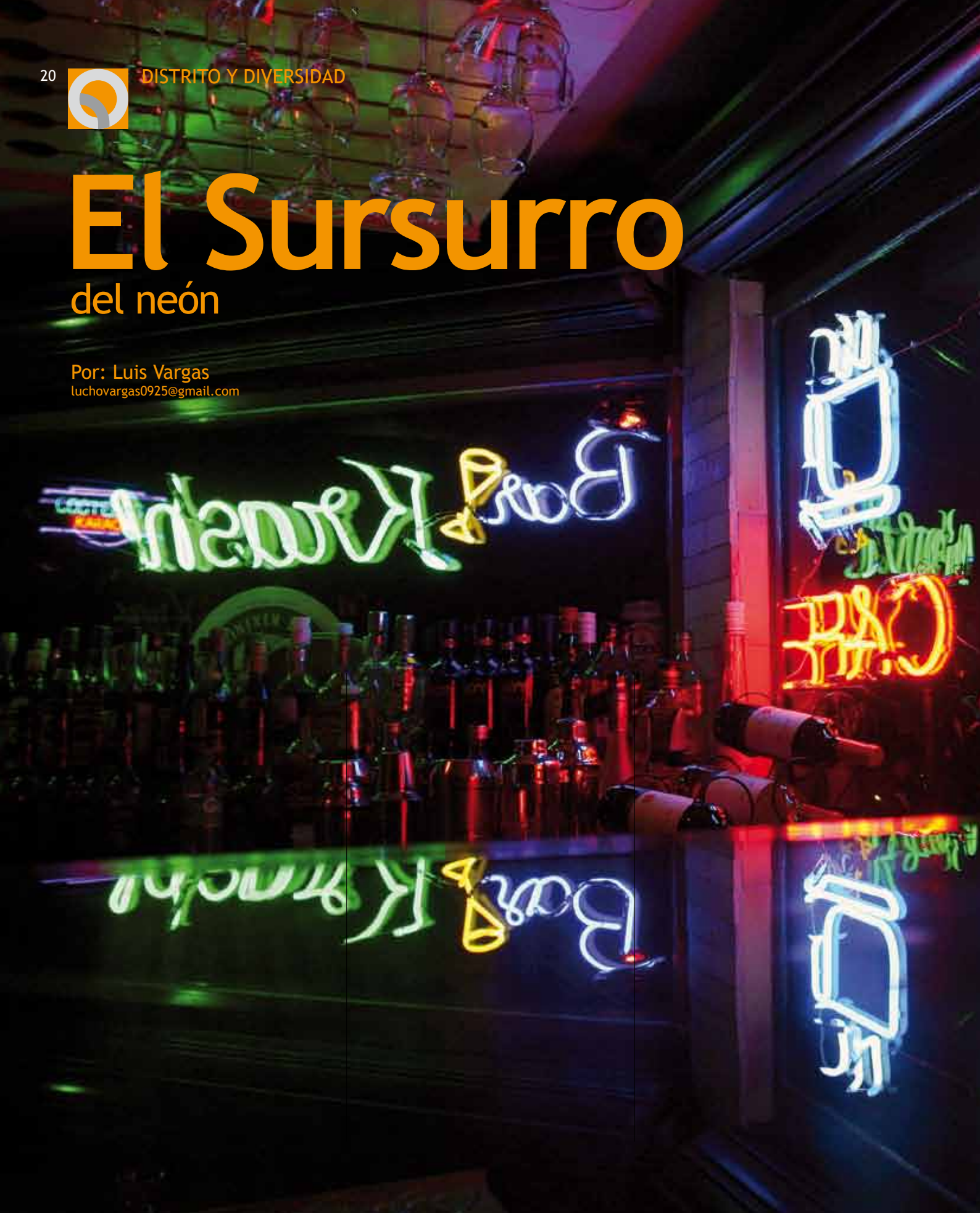
el Estado reconoce su nombre femenino en la cédula de identidad. Pero siguen haciendo fila con los hombres en las votaciones o tratadas con asco por usar los baños para mujeres. Están en el medio de la nada, tratando de crear un mundo que reconozca su lugar y su existencia. Pero todavía sigue siendo difícil, como lo dice Rashell:

“Las trans somos varones que renunciamos al privilegio de ser varones. Eso debe tener un castigo. El sistema machista dice que si renuncias a tu derecho de mandar y dominar entonces vas a ser dominado, porque te estás degradando a pertenecer al género débil. Entonces debes ser tratada igual o peor que una mujer”.



El Sursurro del neón

Por: Luis Vargas
luhovargas0925@gmail.com







El Sur ya es una coordenada visible de diversión en la capital. Concuerta con que los precios económicos motivan la llegada de más 'farreros'.

El chicle de menta perdió el sabor hace veinte minutos, pero no sé donde bo-tarlo. No tengo un trozo de papel para envolverlo y se me hace inadecuado pegarlo debajo de la mesa. Le pido una servilleta a la camarera y -mientras tanto- aplasto cualquier tecla del celular para iluminar la pantalla y ver la hora. 21:17.

Es sábado, hay tiempo. Además, mañana no me toca CicloPaseo. Espero diez minutos más hasta que el tamaño del hielo en mi vaso sea más pequeño y pueda masticarlo. Me lo meto a la boca y lo muevo a un lado de mi mejilla para pedir la cuenta. Fue apenas un jugo de guanábana y una empanada de viento.

El taxi para y la llovizna empieza. La ropa se llena de pecas y los poros de frío. A la Michelena, por favor. Las calles son oraciones cortas que terminan en puntos rojos. Luego de un rato, éstos se tornan verdes y dejan que el auto y esta historia avancen. El asfalto de la avenida Rodrigo de Chávez está húmedo y eso acentúa el sonido de las llantas que la recorren. El neón rebota en la ventana. O tal vez tengo esa idea porque he visto tomas de Nueva York en películas gringas. Pero la verdad es que algunos ni siquiera están prendidos y otros titilan como foco de árbol navideño. Tienen forma de cerveza que desparrama espuma. De guitarra. De micrófono. Son anuncios ruidosos de (des)estrés.

Calculo (desordenadamente) que en esta avenida hay más de 30 sitios de di-

versión entre restaurantes, casinos, karaokes, bares y discotecas. Tal vez exagero o tal vez soy muy corto de vista. Sin embargo, sí alcanzo observar -aunque con lentes- que por aquí se estaciona el entretenimiento en el Sur. La oferta incluye tragos 2x1 y música que motiva hasta al más tieso, incluyéndome. Ah, y por supuesto, chicas con cabellos alisados, tacos altos y cinturones anchos. Y los chicos, cierto. Con camiseta pegada, peinado con gel y zapato en forma de hocico de ornitorrinco. Los dos especímenes con un marcado aroma a colonia detrás de las orejas y a tabaco ajeno. Los dos con ganas de (des)amortiguar las extremidades inferiores, superiores y la zona pélvica.

¿Se va a bailar?, me pregunta el conductor. Levanta la cara y me muestra algo más que sus fosas nasales por el retrovisor. Algo así, le contesto tímido. Qué bueno, aproveche que está joven y no está casado. Me molesto por su comentario. Primero porque odio las bromas matrimoniales y segundo porque me vio cara de solterón. Me porto políticamente correcto y le celebro la broma tal como lo hago con algunos compañeros de la oficina (que feo sueña eso, pero al menos tengo trabajo).

Luego, para colmo de males, supone que debo saber de fútbol y empieza a comentar conmigo de partidos que ni siquiera sabía que se habían jugado. Me voy por la salida de emergencia y le bromeo con que ha de ser del Barceloneta. Asunto arreglado: bromas van, bromas vienen y el taxímetro no para

de correr como el corre caminos.

Puntaje igual a 85.5

La calle Michelena es otra sucursal del descontrol bien llevado. La oferta de diversión es igual de variada y tentadora. Le hago caso a mi brújula mental y entro al Bar Krash. Las mesas están iluminadas con velas y el romance se siente hasta en las rosas de plástico que se aprietan en los floreros. Elijo una mesa cerca del televisor. Bueno, más que elegir, ésta es una de las que están disponibles. Los sábados, dice Manuel Pérez, subgerente del establecimiento, son los días más concurridos. No se atreve a dar una cifra de cuánta gente llega, pero si asegura que desde hace ocho años el flujo de personas ha aumentado. Él calcula que en esta zona hay cerca de 20 sitios de entretenimiento entre bares, discotecas y karaokes.

Acota que las visitas han crecido porque la calidad de la atención ha mejorado. Además -comenta- hay más comodidad en los precios.

A las pruebas me remito y pido la carta. Sonrío por los nombres de los cocteles: Pitufo, Adulterio, Bajo Sábanas, Aterri-za Bien, entre otras joyas de la imaginación criolla. Su precio llega hasta USD 4,50. Mi indecisión siempre se va por los túneles. Entonces opto por un jugo de durazno y me distraigo viendo el televisor. Una mujer de largo cabello rizado mueve sus torneadas piernas, cubiertas con una licra fosforescente, de un lado a otro para impulsar sus patines en línea. De repente, blancas letras

le cortan el aplanado ombligo y se inicia una cuenta regresiva.

El micrófono circula entre manos ajenas y se escucha, sin piedad, un tributo a los despertadores de cresta roja. La vergüenza se diluye entre el hielo y los endulzados grados de alcohol y las voces de ducha se hacen eco, sin tapujos, en este karaoke. Por 30 centavos cualquiera tiene derecho alterar -por no decir dañar- las versiones de los temas de sus artistas favoritos. Por ese precio se puede ser Arjona o Selena por tres minutos y con aplausos de compromiso incluidos.

Me gasto un dólar sin ningún cargo de conciencia pretendiendo ser el vocalista de los Iracundos. Felizmente, el sistema califica con un 85,5 mis intentos.

Tartamudeo electrónico

Hay una larga fila de gente que espera. No es un banco, ni un cajero. Son personas que aguardan su turno para entrar a Artica, una discoteca ubicada en plena Cardenal de la Torre. De nuevo se repiten las cabelleras lisas y los cuerpos fornidos. Las camisas de cuello y las blusas de tiras. Las ganas de convertir la energía en sudor y la noche en un párrafo con puntos suspensivos.

Adentro se encuentra Andrés Saa, uno de los socios fundadores. Él asegura que en un fin de semana regular reciben hasta 500 personas en este espacio. Para Saa, el Sur ya es una coordenada visible de diversión en la capital. Concuera con que los precios económicos motivan la llegada de más 'farreros'.

La entrada a Artica, por ejemplo, cuesta USD 6, para varones. Las chicas no pagan cover hasta las diez de la noche durante los viernes y sábados. Según sus estimaciones, existen otras cinco discotecas como la suya en esa zona.

En el techo, la esfera emblemática de Saturday Night Fever gira como un planeta en su órbita. Es inevitable rozar otros cuerpos y encontrarse con otras miradas igual de expectantes. Se desnudan los vasos y se utilizan las servilletas para borrar el sudor apenas visible. Las palabras se pronuncian directamente al oído y todo lo que no se entiende bien se responde con sonrisas. Todos bailan como pueden, como sienten. Como el tartamudeo electrónico y el Sursurro del neón dictan.



Afiliados a la Agencia Nacional Postal

Ofrecemos toda clase de servicios de mensajería:

Entrega personalizada puerta a puerta en 24, 48 y 72 horas dependiendo de la necesidad y peso de sus envíos .

Entrega de revistas, invitaciones, facturas, tarjetas de crédito, cheques, estados de cuenta, correspondencia diaria y más.

Enfunde de cartas, revistas, boletines.

Etiquetada y pegada.

Actualización de datos.



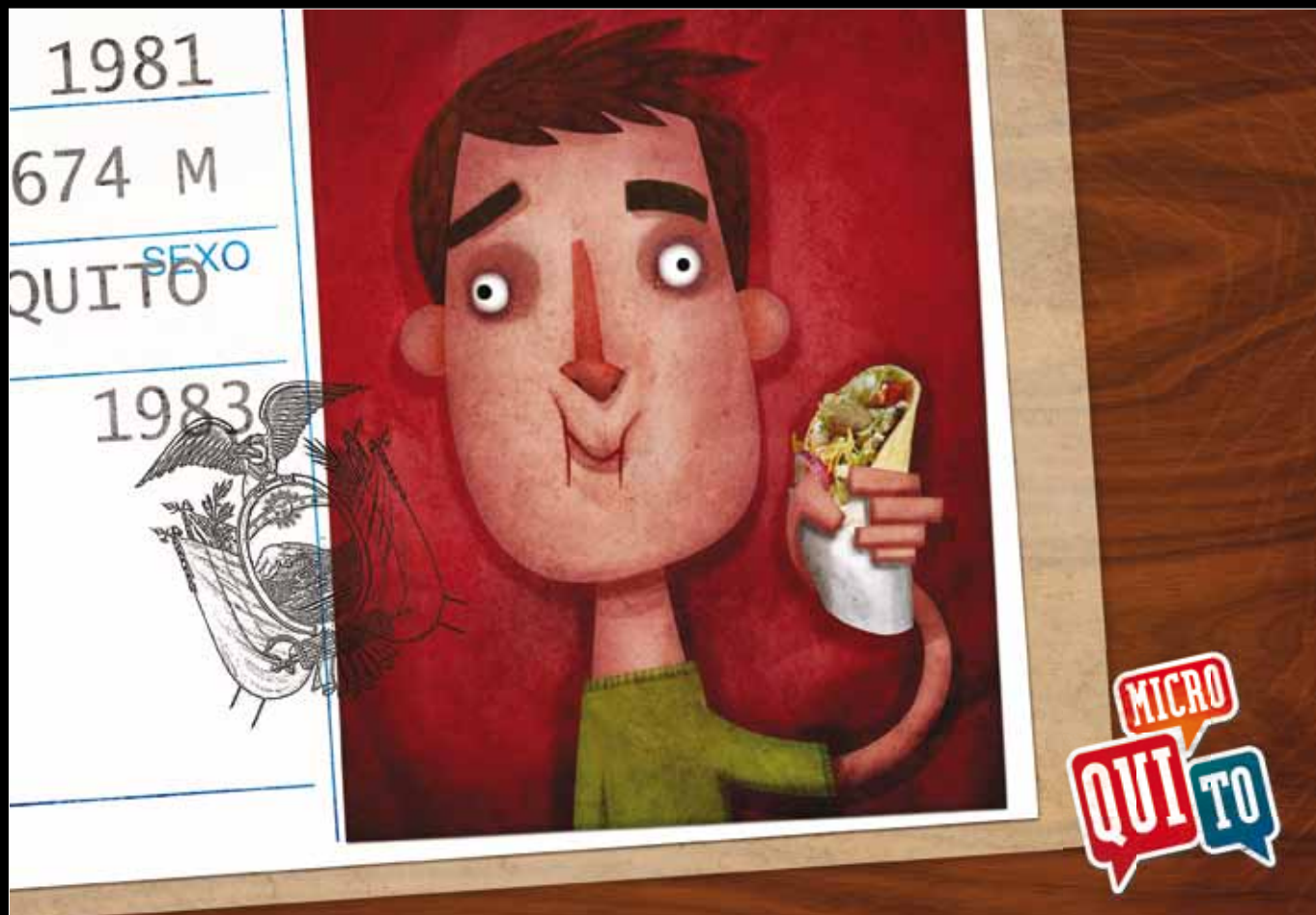
- Primer lugar: El mejor escondite



La muerte no conoce la Plaza Grande.
Y los viejitos lo saben
Punto.

Ángel Alberto Reyes Ambuludi, 26 años
El Tejar

- Segundo lugar: Fulano de tal



Queda constancia, para los fines subsiguientes, que Fulano de Tal, de 28 años, es quiteño de cepa, a pesar de (o por lo mismo): Ser hijo de chagra, trabajar en Calderón (Caldero) y vivir en La Magdalena (Magdala), no tener fotografía sobre un caballo de madera en El Ejido, no haber remado en La Alameda, ser hincha de Barcelona, no haber subido a la Cima de La Libertad, vender libros de sus hermanos mayores en la Plaza Arenas, no conocer Atacames, comprar películas en Santa Clara, preferir el shawarma al chinchulín, etcétera, etcétera.

Marcelo Villa Navarrete, 28 años
Magdalena Alta



El *riesgo* lo construye el déficit de desarrollo entre Haití y Chile, el Ecuador

Por: Fernando Carrión M

Fotografías: Martín Jaramillo S.





En estos últimos cinco años se han producido tres de los diez sismos más fuertes que se han registrado a lo largo del mundo en 110 años, lo cual muestra el incremento de los fenómenos y sus intensidades que, a su vez, producen un aumento vertiginoso de los impactos en la población y en la economía.

En los dos meses iniciales del año 2010 también hemos sido testigos de dos terremotos devastadores ocurridos en la región: el uno, el 10 de enero en Haití, y el otro, el 27 de febrero en Chile; esto es, en el país más pobre y en el más rico de la región, medidos según los ingresos per cápita.

Haití tiene 27 750 kilómetros cuadrados donde se asientan un poco más de 10 millones de habitantes. Su PIB es de 14 mil millones de dólares y cerca del 80% de la población vive bajo la línea de pobreza. El sismo de 7 grados produjo el fallecimiento de 220 mil personas y se estiman pérdidas por 8 mil millones de dólares. Chile tiene 755 800 kilómetros cuadrados de extensión donde viven 17 millones de habitantes. El PIB chileno es de 107 mil millones de dólares y la población considerada bajo la línea de pobreza bordea el 14 por ciento. El terremoto de 8,8 grados generó el fallecimiento de cerca de 800 personas y pérdidas económicas por un monto de 30 mil millones de dólares.

Una comparación necesaria

Las comparaciones son odiosas, pero es un recurso metodológico en boga y bastante válido. Si bien el sismo de Chile fue mucho más fuerte que el de Haití, los impactos son inversamente proporcionales: en Haití el fallecimiento de personas es incomparable

con Chile, como también si se analizan las pérdidas en términos económicos. En Chile los números absolutos de las mermas económicas son de un poco más del doble que en Haití, pero si se hace una comparación con el PIB de cada país, la desgracia de Haití es absolutamente inconmensurable.

En términos de las afectaciones a las edificaciones, en Chile las que más sufrieron fueron las antiguas, las que no siguieron las normas constructivas existentes, las de los sectores populares y las que están fuera de la ciudad de Santiago. En Haití, en cambio, fueron las construcciones realizadas con estructuras de hormigón —predominantemente— informales, las de los sectores sociales medios y las localizadas en la capital haitiana, Puerto Príncipe.

La gestión de riesgo: el centralismo crea vulnerabilidad

De las tareas posteriores al evento sísmico también quedan algunas enseñanzas. Haití no logró por sí mismo estructurar una respuesta eficiente e inmediata frente a las dimensiones de la catástrofe, lo cual le ha llevado a depender de la ayuda externa, que resulta condicionada y poco coordinada. La contraparte institucional haitiana ha sido precaria, al extremo que la población luchó anárquicamente en las calles por el apoyo humanitario. Hubo una evidente carencia de un proyec-

to conductor, de una institucionalidad que lo asuma y de una sociedad que lo encarne.

En Chile, por el contrario, se percibió la existencia de un núcleo central que tomó el mando de la situación (Estado), aunque con problemas en ciertos ámbitos sensibles. La catástrofe se la “descubrió” 36 horas después, evidenciando dos problemas: por un lado, la ineficiencia de los sistemas de comunicación al interior del Estado, que llevó a “descubrir” el terremoto y el tsunami cuando los reclamos llegaron a Santiago. La telefonía móvil, fija y el internet —de proveedores privados— no funcionaron en este caso; incluso Carabineros habían adquirido un servicio privado de IP, luego de descartar la tecnología HF que no requiere electricidad.

Y por otro, hay que tener en cuenta las dificultades que traen un patrón histórico de concentración de la población —de forma urbana macrocefálica— y una lógica altamente centralista del Estado, que generaron una distancia social, económica y tecnológica de Santiago con relación al resto del país; a lo cual debe sumarse el hecho de que el llamado exitoso modelo chileno está ubicado principalmente en la capital. Estos tres elementos han sido desnudados claramente por el terremoto y deben llamar la atención



hacia el futuro respecto de la necesidad de una política de descentralización como política de reducción de las vulnerabilidades .

En ese mismo sentido está el caso de Haití, aunque se trate de un fenómeno inverso, en el sentido que el devastador terremoto se produjo no en lugares periféricos sino en la mera capital, Puerto Príncipe; lo cual también evidencia que la centralización de la economía y la política en un solo punto tiende a aumentar la vulnerabilidad y el riesgo del conjunto de un país. La pérdida, por ejemplo, de gran parte de la burocracia (técnicos y profesionales), así como de la infraestructura estatal (edificios y servicios) ha significado un desgobierno mayor de Haití y un peso complejo de la cooperación internacional, que puede conducir a la

formación de un protectorado de influencia regional en El Caribe.

Otro elemento de esta morfología centralista tiene que ver con la producción y distribución de los servicios, como: la energía eléctrica, producida bajo sistemas interconectados —nacional e internacionalmente— por la búsqueda de economías de escala; lo cual tiene muchas limitaciones en estos casos extremos donde los eventos naturales se expresan localmente pero tienen un arrastre de ámbito superior. Las comunicaciones muestran los enlaces entre servicios; por ejemplo, el internet funciona articulado a la electricidad, por lo que habría que pensar que estos ensambles deben ser sistemas que puedan autonomizarse automáticamente. O, el caso del agua potable, que si bien son de producción local,

las fuentes de abastecimiento provienen de lugares cada vez más distantes.

La gestión de riesgo: entre lo público y lo privado

También queda un debate importante respecto de la relación Estado y mercado. Los saqueos producidos en Concepción, Santiago y otros lugares, muestran un patrón de consumo de la población y un acceso al abastecimiento por medios privados que en esos momentos son absolutamente ineficientes, lo cual evidencia que en estas circunstancias el mercado no reacciona tan rápido como el Estado. Pero también que el Estado distante, no supo cómo actuar frente a la oferta oligopólica privada de los productos vitales, al extremo que estigmatizó a la población que buscaba sobrevivir y premió a los propietarios de las cade-



nas de supermercados; con lo cual los grandes empresarios recuperaron con creces las pérdidas obtenidas por el saqueo y los medios de comunicación generaron –desde Santiago– primero, el fomento del saqueo, segundo, la construcción de un chivo expiatorio (los saqueadores) y luego, la lógica del orden que legitimó la militarización, la policialización y la justicia por propia mano. Pero también la espectacularización del dolor, de la caridad y de la filantropía, que tuvo su espacio con la teletón, solo sirvió para que la solidaridad no fuera otra cosa que un cambio de rostro del empresariado vinculado a la tragedia: centros comerciales, sector inmobiliario, seguros, medios de comunicación.

¿No será que en Chile, luego de la dictadura y de los gobiernos de la Con-

certación, se consolidó un modelo de Estado sin sociedad y que en Haití está presente una sociedad que busca un Estado? ¿No será que estas dos situaciones son finalmente los causantes del riesgo y la vulnerabilidad de los países? ¿No será que el centralismo territorial genera un nivel de vulnerabilidad muy alto? ¿No será que el riesgo nace de las asimetrías existentes entre lo público y lo privado? ¿Cuál es la función del mercado en la gestión del riesgo?

La gestión de riesgo en Ecuador

¿El Ecuador en qué condiciones se encuentra para enfrentar un evento natural de dimensiones importantes? Para responder la pregunta se deben analizar las amenazas y las vulnerabilidades, que son dos caras de la misma moneda: el riesgo.

Desde la perspectiva de las amenazas –antrópicas y naturales– hay que partir señalando que el territorio nacional está enclavado en el corazón de la cordillera de los andes en un lugar que contiene 58 volcanes activos; lo cual representa el 14,6 % de los volcanes más activos del mundo (Tungurahua, Cotopaxi, Reventador). Se debe añadir que también hay la presencia de inundaciones y sequías –locales o nacionales– donde El Niño o La Niña afectan, como lo hacen las depresiones provenientes de la amazonia. A ello debe sumarse el riesgo sísmico y los tsunamis, en ciertas zonas a lo largo y ancho del país. Esto muestra que el Ecuador es un lugar donde se concentran variados eventos naturales que son recurrentes y estructurales, porque son parte de la dinámica de la propia naturaleza.

una estrategia de desarrollo no debe dejar de lado las políticas de mitigación del riesgo, así como tampoco las políticas de prevención de desastres debe negar la posibilidad del desarrollo. El déficit del desarrollo y la ausencia de una voluntad de política público-privada deben superarse para atenuar el riesgo existente en el país.

Y desde la visión de las vulnerabilidades (puntos débiles), entendidas como déficit de desarrollo, podemos ubicar cuatro elementos:

1. Existe un Estado débil y poco institucionalizado, donde la variable riesgos no ha logra posicionarse adecuadamente. Es un Estado altamente centralista y la modalidad de prestación de los servicios sigue la lógica económica, sin tener en cuenta el contexto geográfico. Se requiere de una institucionalidad acorde a la realidad de riesgo existente, con la finalidad de que exista una rectoría pública a nivel nacional. El concepto de Defensa Civil, con el que tradicionalmente se “enfrentó” esta problemática, es absolutamente insuficiente. Es necesario tener una instancia de gestión del riesgo; esto es, descentralizada y con alto nivel de coordinación, de tal manera de promover la reducción de riesgo e impulsar la gestión ambiental, a través de un sistema local-nacional, interconectado internacionalmente.
2. La lógica de la implantación de las actividades económicas en el país no ha considerado nunca la variable riesgos, como tampoco lo ha hecho respecto del funcionamiento del mercado y su relación con el Estado. Sería bueno hacer un escenario respecto del comportamiento

del Estado (lo público) y del mercado (lo privado) en una situación de emergencia ambiental. Abría que construir mapas de riesgo con estas nuevas variables (Estado, mercado, público, privado).

3. Hay necesidad de contar con un conocimiento científico lo más desarrollado posible respecto de los riesgos, lo cual significa impulsar la investigación y la formación de recursos humanos. También es necesario realizar un monitoreo permanente del riesgo y la vulnerabilidad, así como difundir el conocimiento y la información para que la población esté consciente de la problemática y pueda construir una cultura de riesgo. Hay que generar mapas de riesgo, impulsar la tecnología y generar la articulación con otros sistemas internacionales, entre otros.
4. La degradación ambiental se refiere a la pérdida de la vulnerabilidad producida socialmente, que tiene que ver con la existencia de un precario capital físico, donde el 65 por ciento de las edificaciones a nivel nacional son informales (Cámara de la Construcción), solo el 3% de las viviendas tienen seguros, la producción de las infraestructuras y los servicios no se realizan bajo especificaciones sismo resistentes, la fiscalización de la obra pública es inadecuada y los sistemas

de las infraestructuras no están diseñados para absorber eficientemente estos fenómenos (agua potable, energía eléctrica y comunicaciones, principalmente).

Conclusiones

La previsión y la prevención son posibles dentro del desarrollo y el fortalecimiento de la democracia, porque se trata de una situación que recorre por todas las aristas de una sociedad: la economía, la política, la tecnología, la cultura. No hay que olvidar que el riesgo resulta de la magnitud de las amenazas en relación a la situación de vulnerabilidad existente. Si la sociedad no controla las leyes de la naturaleza –que producen las amenazas– sí lo puede hacer respecto de la vulnerabilidad; por eso la reducción de la misma debe ser un objetivo para el fortalecimiento de la democracia y el desarrollo económico, porque la degradación ambiental no es otra cosa que la merma de las condiciones de vida de la población. De allí que una estrategia de desarrollo no debe dejar de lado las políticas de mitigación del riesgo, así como tampoco las políticas de prevención de desastres debe negar la posibilidad del desarrollo. El déficit del desarrollo y la ausencia de una voluntad de política público-privada deben superarse para atenuar el riesgo existente en el país.



Curar en sano... la prevención

Municipio de Quito en línea con la prevención

Quito, con una población de 2,5 millones de habitantes y responsable de uno de los Patrimonios Culturales más importantes en la región, requiere corregir una serie de factores que, ante la presencia de un evento natural, pondrían en riesgo a la población.

El crecimiento desordenado, la falta de planificación, controles ineficientes en la construcción de sus edificaciones, mantenimiento de algunos edificios junto a los recurrentes asentamientos ilegales en zonas de vulnerabilidad y la poca capacitación en la comunidad, son algunos de los elementos que ha empezado a corregir el Municipio del Distrito Metropolitano.

Lourdes Rodríguez, Secretaria de Seguridad y Gobernabilidad, explica que al momento se ejecuta un plan integrado de prevención de riesgos que incluye diferentes acciones: control, regulación, coordinación interinsti-

tucional e involucramiento de la comunidad, generación de recursos y de equipamiento necesario.

Para evitar irregularidades en la construcción se constituirá la Agencia Metropolitana de Control, que será la encargada de la aprobación de planos, de que se cumplan las normas vigentes y de realizar sumarios, en caso de ser necesarios.

Adicionalmente, se realizó un catastro de los barrios que deberían ser reubicados debido al grado de vulnerabilidad existente por su ubicación. Proceso que se realizará de manera coordinada con la Empresa Pública Metropolitana de Hábitat y Vivienda.

Con ese enfoque de prevención la Secretaria está gestionando recursos para las denominadas Edificaciones Esenciales: escuelas, centros de atención, hospitales, entre otros, que deben cumplir con condiciones de seguridad constructiva y de su equipamiento.

En paralelo, y junto a un intenso involucramiento de la comunidad que incluye capacitación, toma de conciencia, conformación de equipos comunitarios y práctica de simulacros, se están ubicando, en todo el Distrito, zonas seguras que servirán para que en caso de emergencia la población pueda acudir a estos sitios.

Las acciones que está ejecutando el Municipio son reconocidas por el alcance que podrían tener en promover la construcción de una cultura de riesgos.

Alexéi Páez considera que “el compromiso del Municipio de Quito en la prevención de casos de emergencia es exactamente un ejemplo que se podría llamar coordinación interinstitucional positiva. Una coordinación que no está orientada hacia una burocratización de los riesgos sino a un real proceso de construcción de redes sociales y reacciones programadas, articuladas, claramente estructuradas prefactum”



• Costos de las catástrofes

El dramático deslave que sepultó en abril una favela completa en Brasil, cobrando 300 vidas, o los efectos ocasionados por el fenómeno de El Niño en Ecuador, que entre el 82 y 83 sumó pérdidas del orden de mil millones de dólares, y entre el 97 y 98 arrojó pérdidas cercanas a los tres mil millones de dólares, hacen referencia también a la ausencia o debilidad de las acciones de prevención y mitigación.

• La prevención del riesgo, algo nuevo aún

Blanca Fiallos, coordinadora del programa de Postgrado de Gestión de Riesgos de la Universidad Andina, explica que recién hace unos 20 años en el mundo, y en Ecuador desde 1998, a propósito del fenómeno de El Niño, se comenzó a debatir la importancia de la prevención con un componente riesgos y a generar una cultura de riesgo que vincule a la sociedad.

“Si se invierte en prevención es más factible que los desastres no vengan y los que vengan sean de menor impacto. Eso es lo que se busca a través de la cultura de prevención de riesgos.”

Esta tendencia pasa por identificar los riesgos prefactum, es decir que, antes de construir, se requieren estudios de suelo, aplicación de normas y códigos.

Determinar cada una de las variables de riesgo y, en paralelo, establecer los protocolos y los mecanismos de coordinación en caso de un evento natural.

• Causas de la ausencia o debilidad de las acciones de prevención y mitigación

“Hay una serie de niveles que son necesarios para entender este fenómeno: procesos de desarrollo, de redistribución, realidades geográficas y específicas y, por supuesto, modelos de institucionalización que de alguna manera han inviabilizado la producción de una política societalmente reconocida para enfrentar de los riesgos”, dice Alexei Páez, experto en temas de seguridad.

Agrega que reducir las consecuencias de una catástrofe a temas de subdesarrollo es insuficiente. Las condiciones de vulnerabilidad están representadas por la pobreza, la desorganización social, la negación de la acción del hombre con el ambiente, la ausencia de sistemas institucionalizados de seguridad ciudadana, la falta de controles y normativas sobre el uso del suelo urbano, el nivel de cobertura de los servicios públicos y mantenimiento de la infraestructura urbana, entre otros aspectos.

• La participación de la gente

El hecho de que la población desempeñe un rol activo en la situación misma de la prevención y hasta de la mitigación, es el fundamento de una política acertada en estos temas, ya que evidentemente la población es la directa y vitalmente interesada en proteger su vida y precautelarse sus bienes. En particular, en situaciones de catástrofe son los grupos de menores ingresos los que enfrentan mayor vulnerabilidad.

• Tipos de vulnerabilidad

Cualquier desastre natural –trátase de un terremoto, inundación o deslave– se convierte en catástrofe o no, dependiendo del grado de vulnerabilidad del territorio en el cual se da.

La vulnerabilidad puede ser físico-territorial (asentamientos urbanos en zonas de riesgo), político-institucional (deficientes sistemas de detección, de alertas, de normativas que regulen, de sistemas de coordinación), o social (falta de educación de la población en medidas de prevención y de alerta), según lo explica Alejandra Lunecke, científica política de FLACSO Chile.

Por lo general los gobiernos están más acostumbrados a actuar de manera reactiva que preventiva.

• Sistemas e instituciones debidamente coordinados

Una de las características de la gestión del riesgo es que cruza múltiples áreas institucionales, como: gestión de los recursos naturales; planificación urbana, regional y sectorial; gestión de la seguridad ciudadana y el desarrollo sostenible.

Esta diversidad de entidades involucradas da a la gestión del riesgo un matiz sumamente complicado, pues no solo incluye al sector gubernamental sino también a la sociedad.

La complejidad aumenta como consecuencia de la heterogeneidad de intereses presentes.



• Un caso cercano

El caso colombiano es un ejemplo de fortalecimiento institucional en la prevención de riesgos. Tras uno de los mayores desastres registrados, la avalancha de Armero, fortaleció su capacidad local y nacional a través del establecimiento de medidas normativas e institucionales que permitió la conformación del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres.

La inversión del Estado colombiano entre 2005 y 2009 supera los USD 1,8 billones. De éstos, el 51,5% ha sido destinado a reducir las condiciones de riesgo, 45,4% al manejo de desastres, 2,7% a la identificación del riesgo y 0,4% a la gobernabilidad y protección financiera. El gasto local solo para el periodo 2005 – 2007, representa el 52% de la inversión total realizada. Esto quiere decir que hay un impor-

tante esfuerzo de los gobiernos locales en el entendido que las situaciones de riesgo tienen ese carácter. La inversión del Estado en su conjunto, como porcentaje del PIB durante el periodo 2005–2007, oscila entre el 0,15 y 0,24%”, de acuerdo al documento oficial que presentó Colombia en la II sesión de la plataforma Global para la Reducción de Riesgos de Desastres en Ginebra en el 2009.



• Tercer lugar: Fuga



El nuevo no soporta la oscuridad y estrechez de su celda, odia el olor, el hacinamiento, la soledad. Susurra sus planes de fuga.

Memorizó el laberíntico recorrido cuando llegó y sólo piensa en escapar.

Los guardias lo miran con sus caras de piedra y sonrén; saben que con el tiempo el también comprenderá que la única fuga posible es la memoria.

Porque aquí en San Diego, la cadena es siempre perpetua.

Martha Pereira Moncayo, 37 años
Cumbayá

• Mención de honor: Afloja todo



Afloja todo. Calladito, si no te clavo la propia.
 A ver, si te haces el pendejo aquí mismo te quedas. Tieso y frío.
 Que sí, que aquí la tengo. Debajo de la chompa.
 Recién comprada en la Marín y afilada donde la Wendy
 ¿Que andas chiro? Déjame ver.
 Cierto ha sido. Me quedas debiendo... y te la voy a cobrar. Anda anda nomás. Pero sin mirarme.
 ¿Que si te puedo prestar? ¿Me viste cara de pendejo?
 De verdad que debes estar chiro para andar pidiendo
 prestado a un choro.
 Pero que sea la última vez que te vea.
 De nada.

Fernando Xavier Martínez de la Vega Peña, 36 años
 El Batán



Presupuesto Participativo:

una minga para la redistribución de recursos

Testimonios: Carmen Ayala

Fotografías: Martín Jaramillo S.



QUITO
DISTRITO METROPOLITANO





En las asambleas de Presupuesto Participativo destaca la transparencia de la gestión y la redistribución equitativa de los recursos. A más de ello, la construcción de ciudadanía, ya que incorporan a la comunidad en la toma de decisiones, evitando los vicios propios de las viejas prácticas políticas como el clientelismo, la corrupción y el padrinazgo.

Hoy hay asamblea y es importante que todos y todas asistan. Algunas personas madrugan para dejar hecha la comida y otras tareas de la casa. Empiezan a llegar. Han sido convocadas para participar en un proceso democrático que busca llegar a acuerdos respecto de cuáles son las prioridades del barrio o la parroquia.

Las asambleas de Presupuesto Participativo permiten que hombres y mujeres de las 65 parroquias urbanas y rurales del Distrito Metropolitano reciban de manera equitativa recursos para vías, parques, luminarias, espacios deportivos u otros, que la comunidad considera necesarias en obra pública.

Las administraciones zonales disponen de 49,2 millones de dólares para atender los requerimientos de sus comunidades. De ese monto, cerca de 24,6 millones de dólares se utilizan a través de los Presupuestos Participativos, una modalidad que busca terminar con la inequidad.

“La idea es que las personas sean quienes definan de manera participativa, pero sobre todo, no pensando en el interés particular sino en el interés público. Eso es un ejercicio democrático”, señala Natalia Novillo, secretaria de Coordinación Territorial y Participación.

Desde que arrancó este proceso se ha consensuado, en las cerca de 40 asam-

bleas realizadas, sobre la prioridad de ejecutar unas 190 obras de un total de 400 que se concretarán en 2010, con base a este esquema.

¿Cómo se asignan los recursos?

Para distribuir el presupuesto a cada parroquia se evalúan tres criterios que tienen relación con: I) número de habitantes, II) necesidades básicas insatisfechas y III) densidad poblacional más dispersión geográfica.

“Con eso logramos corregir brechas entre parroquias que pueden tener un gran número de población pero que no tienen un mayor porcentaje de necesidades básicas insatisfechas, y aque-

testimonio



Rosa Sandoval
Presidenta del barrio “Perla de Guamaní”

A pesar de que la sesión de presupuesto participativo en Guamaní iba a comenzar a las 08h30, doña Rosa Sandoval, presidenta del barrio Perla de Guamaní, se levantó a las 04:00 de la madrugada. Dejó haciendo arroz con menestra, plato favorito de su esposo y tres hijos y “voló” a la Asamblea. Dice que a pesar de ser madre y esposa se da tiempo para trabajar en bien de la comunidad, para tener una mejor calidad de vida. Llegó y salió contenta de la asamblea. Dijo que le parece bien que el Municipio haya decidido llegar directamente a los barrios. “Nosotros sabemos las necesidades que tenemos, por eso me parece bien este sistema donde hay diálogo permanente entre las autoridades y nosotros.

Todas y todos listos para la Asamblea, a la que llegan con diferentes expectativas, algunos incrédulos y otros con gran esperanza.

llas que, teniendo poca población, tienen necesidades básicas insatisfechas en un mayor porcentaje”, explica Novillo a manera de ejemplo.

En las asambleas pueden participar todas las personas, organizaciones, asociaciones y representantes barriales que hayan presentado sus demandas en los gabinetes itinerantes, audiencias públicas o que remitieron sus requerimientos por escrito.

Las administraciones zonales son las encargadas de convocar a tres representantes por barrio, que previamente remitieron sus solicitudes, para que participen en la asamblea. La sesión se constituye por medio de mesas de trabajo temáticas: una, incluye temas de salud, educación, cultura y deportes; otra, de vialidad; una tercera, de seguridad, y una cuarta, espacio público y cultura comunitaria.

¿Bajo qué criterios se define una obra como prioritaria?

Para definir cuál es la obra de mayor beneficio para determinado barrio, se observan seis criterios: si el proyecto se encuentra entre las estrategias del Distrito, a cuántas personas beneficia, qué nivel de consenso generó, si es la única demanda presentada, hace cuánto tiempo no se ha beneficiado de una obra y si la demanda se presentó de manera particular. Cada uno de los criterios es calificado con un valor de hasta cinco puntos.

Toda la sesión es apoyada por monitores que van guiando a los vecinos respecto del proceso. Obviamente, son los propios pobladores quienes, con base en las reglas establecidas, toman las decisiones, y al final de la asamblea suscriben un acta en la que se detalla cada uno de los acuerdos alcanzados.

Novillo saluda la organización, compromiso y voluntad de los habitantes del Distrito para concretar con éxito cada una de las asambleas realizadas hasta el momento.

Advierte que el proceso no concluye tras la firma del acta en cada asamblea ya que es fundamental que la población se involucre en el cumplimiento de los compromisos establecidos.

“La gente puede hacer seguimiento sobre esas decisiones, vigilar, hacer veeduría para ver si el Municipio cumple, o no cumple, y constatar, si ellos cumplen la parte de compromisos que han asumido. De esa forma al final del año, podemos rendir cuentas de cómo se usaron esos recursos públicos”.

testimonio

Carlos Ponce

Representante de los barrios Nuestra Señora de las Mercedes y Matilde Álvarez

¿Qué trae en ese maletín? ¿Acaso son las aspiraciones del barrio?, le preguntamos a don Carlos el momento en que entró a la asamblea. Con una sonrisa, nos contestó: “claro, queremos conseguir el mejoramiento de algunos pasajes. Me gusta este método que el Municipio venga a conversar con nosotros, porque así ya no tenemos tantas trabas como sucedía antes cuando nos daban largas y nos decían que vengan tal o cual día (...) Es magnífico este sistema de las sesiones de Presupuestos Participativos y le solicitamos a nuestro alcalde que se cumplan todos los acuerdos a los que llegamos”.





Quito,
ciudad de
los geranios

Los tradicionales balcones de las casas coloniales del Centro Histórico están llenos de color y vida. "Quito ciudad de geranios", una iniciativa que surgió de la comunidad y que fue acogida por el Municipio del Distrito Metropolitano, permitió sembrar más de 3 790 de estas hermosas y coloridas flores.

La idea es recuperar las tradiciones y la identidad de la capital, además de llenar de vida y color la ciudad.



Centros
comunitarios
para la
alfabetización
digital

Desde los más pequeñitos hasta los más grandes disfrutan, aprenden y se juntan alrededor de una interesante oferta de actividades que ofrecen los Centros Comunitarios de Amaguaña y Guangopolo. Con una inversión de 60 000 dólares se dotó a estos centros con espacios para la alfabetización digital e internet gratuito, aulas de uso múltiple y salas de capacitación.



Para que
las muñecas
de pan se
vendan mejor

El adoquinado de calles, construcción de bordillos, señalización, reposición de luminarias y rejillas brindan una nueva imagen y seguridad a Calderón. Los trabajos, que requirieron de una inversión de 110 000 dólares, se realizaron alrededor de las calles Carapungo y Guarderas, punto estratégico para el comercio de los tradicionales recuerdos de madera y mazapán.



Acceso a
los barrios
populares

Accesos a los barrios populares, esa es la consigna. Con este propósito, la vía Heliodoro Ayala, ubicada en el sur de Quito, fue adoquinada con una inversión de 38 000 dólares. Esta arteria beneficia a unas 20 000 personas que habitan en los sectores alrededores y permite desplazarse desde la avenida Simón Bolívar hasta el Recreo y San Bartolo. Además, conecta los barrios La Forestal Media, Forestal Alta, Pedestal, San Patricio de Puengasí, Ferroviaria Alta, entre otros.



Un parque que integra a dos barrios

Nueva imagen tiene el parque de Pambachupa, que beneficia a cerca de 10 000 personas e integra a los barrios de La Gasca y Pambachupa. Las familias tienen opciones divertidas para todas las edades. A más de pasear en el bosque, los más pequeños podrán divertirse en los juegos infantiles, realizar actividades físicas en las canchas deportivas, apreciar la ciudad en los miradores o realizar agradables y seguras caminatas por los senderos. 120 000 dólares se necesitaron para rehabilitar este espacio de recreación.



El aroma a pino tiene 50 años

Los viejos árboles de pino del parque Ojeda, ubicado en el sector Quito Norte, hablan de no menos de 50 años de existencia y guardan recuerdos y vivencias de la gente del sector. Los vecinos aprecian que el municipio haya transformado este espacio para ampliar y mejorar sus actividades recreativas. 106 000 dólares se invirtieron en la rehabilitación del parque de 4 100 metros cuadrados, dotándolo con cancha de uso múltiple, dos canchas de ecuavoley, juegos infantiles, una glorieta



A montar bici en la noche

Buenas noticias para los habituales usuarios de la ruta ecológica de El Chaquiñán, ya que ahora podrán disfrutar también en la noche de la paz y la aventura que sugiere su recorrido. Con una inversión de 86 000 dólares se instalaron luminarias a lo largo de los ocho kilómetros comprendidos entre Cumbayá y Tumbaco. Los ciclistas y peatones podrán pasear con absoluta seguridad.



Cancha y graderíos para el Centro Artesanal San Telmo

Con emoción y alegría, los 180 alumnos y alumnas del Centro Artesanal San Telmo, ubicado en la zona de Quitumbe, recibieron las obras construidas con una inversión de 27 932 dólares: una cancha de uso múltiple y amplios graderíos para actividades deportivas. Algunos estudiantes consideran que la obra se puede aprovechar también para programas cívicos y educativos.



Espacios sanos y espacios dañinos

Síndrome del edificio enfermo

Texto y fotografías: Rómulo Moya Peralta
 editor@trama.ec

La calidad de un continente saludable (volumen exterior) pasa también por un contenido en buen estado (lo que está dentro, en el espacio interior). Por eso, son tan importantes la estructura y los límites (pisos, techos, paredes), las instalaciones eléctricas y sanitarias, el mobiliario, etc. Hacia el interior, por ejemplo, sabemos que muebles, equipos eléctricos y electrónicos pueden provocar acumulación y derivación de cargas electrostáticas y radiaciones, con consecuencias directas en nuestra salud.

Aunque la salud de un edificio comienza por su accesibilidad -porque ésta tiene que permitir a cualquier persona ingresar al espacio interior con facilidad-, hay variados factores que contribuirán al bienestar en el espacio arquitectónico.

La limpieza por ejemplo es fundamental. El polvo y los ácaros, son altamente perjudiciales, tanto como lo es el ruido (contaminación acústica), que llega del exterior como el que se genera en el interior.

La calidad del aire es otro aspecto a tomar en cuenta. Un espacio sano tendrá aperturas (ventanas) suficientes para que el interior se asolee y se ventile correctamente. Pero cuando el exterior está contaminado o es imposible tener ventanas, y estamos abocados al uso de sistemas de climatización artificial, nos enfrentamos al problema de que estos ambientes no son lo mejor para nuestras vías respiratorias.

En este contexto ha tomado importancia un ramo de la arquitectura que estudia el llamado “síndrome del edificio enfermo”, que estudia todos los

espacios en el que las personas desarrollan sus vidas, ya sea una oficina, una fábrica o una casa.

Si el ambiente del lugar de trabajo no es sano acabaremos enfermándonos crónicamente. Desde hace décadas se estudia cómo los espacios de trabajo tienen una mayor incidencia en malestares físicos y emocionales que los habitantes puedan sufrir, como dolores de cabeza constantes, irritación de mucosas y sensación de cansancio. Y aunque parezca paradigmático esos síntomas se producen con más frecuencia en edificios modernos. Estudios han observado una relación entre el Síndrome del Edificio Enfermo y la sustitución de la ventilación natural por sistemas centralizados de aire acondicionado. Los síntomas detectados son: irritación de ojos, nariz y





En este contexto ha tomado importancia un ramo de la arquitectura que estudia el llamado “síndrome del edificio enfermo”, que estudia todos los espacios en el que las personas desarrollan sus vidas, ya sea una oficina, una fábrica o una casa.

garganta; sequedad de piel y mucosas; fatiga mental, somnolencia, dolor de cabeza, vértigo, dificultad respiratoria, jadeo, asma, disfonía, tos y alteraciones del olfato.

Son síntomas que se confunde habitualmente con gripes, sinusitis, congestión, cansancio; se asocian al lugar de trabajo o habitación, solo si afectan a muchas personas o si tienen una persistencia prolongada. En algunos casos es fácil detectarlos si tienen relación, por ejemplo, con la jornada laboral, pues aumentan al estar en la oficina y mejoran al abandonar el trabajo, desapareciendo durante las vacaciones.

Pero ¿cuáles son las causas del mal? Se sospecha que los factores causantes de los efectos nocivos en las personas son de cuatro tipos: Químicos: formaldehído, polvo o fibras de compuestos orgánicos, dióxido de carbono, monóxido de carbono, óxidos de nitrógeno, ozono...; Biológicos: bacterias, hongos, esporas, toxinas, ácaros...; Físicos: iluminación, ionización, ruido, vibraciones, temperatura, humedad relativa, ventilación...; Psicosociales: stress, ansiedad, agresividad contenida, contagio psíquico.

¿Por qué la humedad en los edificios es un problema para la salud? Los efec-

tos sobre la salud vinculados a edificios demasiado húmedos afectan al sistema respiratorio. Varían desde irritación de las mucosas, respiración e infecciones hasta enfermedades como el asma y alergias.

Los problemas de humedad en los edificios pueden originarse por filtraciones, fugas, condensación o por el tipo de suelo. El exceso de humedad favorece el crecimiento de microorganismos tales como el moho y las bacterias que contaminan el aire interior. Una ventilación inadecuada puede aumentar la humedad y los niveles de contaminantes.

Ahora bien, veamos que pasa cuando un edificio presenta daños en su estructura. En primer lugar hay que evaluar de qué tipo es el daño. Básicamente, si las grietas son horizontales es más grave que si son verticales. Cualquier tipo de apoyo estructural, llámese pilares en la base, cadenas o muros estructurales (de hormigón armado), exceptuando cualquier tipo de pared, puertas, ventanas y construcción liviana, si presentan grietas de más de un milímetro o grietas en las que se pueda ver el hierro al interior, podría presentar daño estructurales graves. Cuando el hormigón falla lo hace violentamente. En cambio, el acero de

refuerzo aguanta un poco más debido a su elasticidad. Cómo se ha dicho, si queda expuesta alguna viga o losa con la armadura a la vista, y presenta un estiramiento evidente entonces hablamos de una falla inminente.

Las fallas estructurales se deben fundamentalmente a una inadecuada cimentación, es decir el edificio se asienta porque el suelo es muy blando y cede con el peso de la edificación, o bien porque las secciones (medidas) de sus componentes no fueron las adecuadas. También puede suceder cuando las columnas y vigas son muy delgadas o cuando las luces (espacio entre columnas) son demasiado largas para la sección de la viga.

Lo dicho tiene que ver con las estructuras de hormigón armado, pero en el caso de nuestra ciudad tenemos muchas edificaciones, sobre todo las patrimoniales que fueron construidas en adobe, tapial o ladrillo, con estructura de madera, cielo raso de carrizo y techos de teja. Con el agravante de la vejez de las edificaciones, ¿cómo saber si aún son saludables?

En ese tipo de construcción hay tres factores fundamentales que considerar. El primero es el mismo de cualquier otra estructura, revisar si existen grietas



en las paredes. De ser así, es preciso saber si se ha producido un asentamiento del suelo en alguno de los puntos o líneas de apoyo de la estructura. Lo segundo es el grado de humedad a la que el adobe, tapial o ladrillo ha estado sometido. El agua es un enemigo terrible de esas estructuras y las filtraciones prolongadas pueden debilitar tanto la estructura de tierra como pudrir la madera. Y por último, están las condiciones de la madera estructural de la cubierta, si ha sido atacada por la

polilla por fuera parece sana pero por dentro estará totalmente carcomida.

En cualquiera de los casos mencionados -aparte de las condiciones de los muros y el suelo de apoyo- la edad de las construcciones, las condiciones de la cubierta elaborada en estructura de madera rolliza y teja de barro, una de las primeras consideraciones es aligerar la cubierta y tratar que su peso esté bien repartido, a veces por filtraciones, acciones de vientos o el mismo sol hay

variaciones de nivel (asentamientos) no solo en el piso sino en el coronamiento del muro.

En síntesis, la salud de una edificación está en relación con una gran cantidad de factores, tanto externos como internos de materiales y su uso, que toman en cuenta las condiciones de diseño, de construcción y de mantenimiento. La calidad de la vida está íntimamente relacionada y la vida misma también, si consideramos que vivimos en una zona de alto riesgo sísmico.



Chilibulo:

la última comuna viva de Quito

Por Carlos Iván Yáñez
ciyanez2009@gmail.com

Fotografías: Martín Jaramillo S.





Los quiteños que han rebasado la barrera de los cincuenta años aún recuerdan aquella ciudad que se dividía claramente en tres sectores: norte (desde la Y hasta la Alameda), centro (desde la Alameda hasta la plaza de Santo Domingo) y sur (desde Santo Domingo hasta la Villaflora y La Magdalena). Así fue hasta inicios de los años setenta, cuando en Quito había algo más de cincuenta barrios y prácticamente todos los habitantes sabían dónde estaba cada uno y a qué parroquia pertenecían, pues éstas no llegaban a una docena.

Sin embargo, con el paso de los años, la ciudad se convirtió en Distrito Metropolitano (DM) y tuvo un espectacular crecimiento administrativo y urbano. Algunos datos dicen que en el Quito actual hay más de cuatro mil

barrios, y que la población se incrementó de 800 mil a 2,5 millones de personas al convertirse en DM, pues se integraron a este territorio administrativo las poblaciones de Cumbayá, Tumbaco, Puembo, Pifo, parte de Los Chillos, Pomasqui, San Antonio de Pichincha y otras pequeñas localidades antes consideradas rurales.

A esa población “rural” se sumó la que ya vivía en todas las zonas aledañas a Guamaní al sur y Carapungo al norte, que habían experimentado un desarrollo impresionante. De acuerdo con datos urbanísticos, la mitad de la población de Quito vive en el territorio comprendido desde la virgen de El Panecillo hacia el sur.

El Quito familiar, en el que la gente podía ir al trabajo y retornar a su hogar durante la hora del almuerzo, ya

es historia. La capital del Ecuador hoy tiene casi noventa kilómetros de largo, y atravesarla completamente en vehículo lleva tres horas como mínimo, es decir más demorado que ir a Ibarra o Ambato.

Ese crecimiento urbanístico y poblacional motivó también que muchos barrios sufrieran transformaciones y subdivisiones, lo cual ha generado un ambiente de individualidad, inseguridad y recelo por no saber quienes habitan en el barrio propio y mucho peor en el de al lado. Los amigos solidarios, la camaradería, las jorgas juveniles de la esquina, las fiestas barriales y deportivas, y hasta las relaciones afectivas entre los vecinos han desaparecido. O, por decirlo de otra forma, se han enfriado. Antes casi todos los vecinos se conocían, aunque no existiera amis-

El Quito familiar, en el que la gente podía ir al trabajo y retornar a su hogar durante la hora del almuerzo, ya es historia. La capital del Ecuador hoy tiene casi noventa kilómetros de largo, y atravesarla completamente en vehículo lleva tres horas como mínimo, es decir más demorado que ir a Ibarra o Ambato.

tad profunda. Pero lamentablemente ya no es así.

Una muestra de ello es lo que ha sucedido con el tradicional barrio de Chilibulo, al suroccidente de la ciudad, junto a La Magdalena. El nombre Chilibulo proviene de los indios chilibulos que hace quinientos años se asentaron en ese lugar.

No hay un Chilibulo, hay varios

Allí existen ahora los barrios Chilibulo, San José de Chilibulo, La Dolorosa de Chilibulo, que son parte de la parroquia Chilibulo creada hace cinco años, donde viven 458 mil personas según datos del Cabildo. Como si no fuera suficiente división, esos barrios conviven con la comuna Chilibulo, conformada por 318 socios que habitan y trabajan en las 338 hectáreas que les pertenecen, como consta en una escritura pública de propiedad conjunta.

“Nosotros somos la organización más grande y ancestral de Chilibulo. Somos la madre de todas las organizaciones de esta zona. Así hemos estado desde hace doscientos años y así seguiremos seguir. Somos la última comuna viva de Quito. Los abuelos de nuestros abuelos ya estaban en estos terrenos y sus descendientes hoy habitan los barrios que son parte de la parroquia Chilibulo”, afirma Alejandro Tipantaxi, presidente de la comuna que

oficialmente solo agrupa a los barrios Chilibulo, Marcopamba y La Raya.

La comuna se formó hace doscientos años, cuando a los comuneros les pusieron como condición que tuvieran un grupo de al menos cincuenta jefes de familia. Al no contar con ese número debieron traer gente de la provincia de Cotopaxi. Así cumplieron con el requisito y nació la comuna Chilibulo.

La comuna está asentada en las faldas de los cerros Unguí y Chilindalo. El primero es seco, muy árido, pero pese a ello está cubierto por un permanente manto verde. El segundo, en cambio, posee cinco vertientes naturales que ayudan a mantener los cultivos de la comuna. Los dos cerros son atravesados por dos canales: el inferior viene de la vertiente de Lloa y abastece a la planta de El Placer, mientras que el superior viene del Atacazo y alimenta la planta de Toctiuco. Entre los dos canales está la mayor parte de la comuna Chilibulo, el resto más arriba del canal superior.

La vida organizativa de la comuna

La comuna mantiene relaciones cordiales con los comités de los barrios aledaños, pero sus actividades son independientes. Organizan reuniones y les prestan sus instalaciones porque algunos barrios no tienen local propio. Se manejan como comuna y si les

pueden dar una mano en algún problema lo hacen sin condiciones. “Pero no metemos cuchara en la organización interna de cada barrio”, explica el presidente.

Es una organización social, cultural y deportiva, y tiene un plan de trabajo que lo afina en las reuniones que mantiene todos los viernes en la casa comunal. Allí tratan los diferentes problemas, como límites entre parcelas, obras de beneficio común y hasta controversias entre vecinos.

También hacen actos socioculturales, talleres de alfabetización, talleres para padres, planificación de jornadas médicas y reuniones de carácter deportivo. En el campeonato de la Liga Deportiva La Comuna participan 30 equipos de varones y 15 de mujeres, que disputan los encuentros en su cancha ubicada a 3 300 metros sobre el nivel del mar, es decir un poco menos que la mundialmente temible cancha de La Paz, en Bolivia. Los deportistas ascienden desde la comuna hasta la cancha y su relax consiste en corretear noventa minutos detrás de un balón.

Espíritu de cuerpo fenomenal

Alejandro Tipantaxi comenta que los socios de la comuna Chilibulo tienen un espíritu de cuerpo fenomenal. Por eso –en su opinión– la gente de algunos barrios vecinos los miran con respeto y algo de envidia, por su unión



y su organizado sistema de trabajo, lo cual se traduce en logros comunales y en propuestas concretas a las autoridades municipales o provinciales.

El gobierno provincial ha colaborado con maquinarias para mejorar los accesos y vías, y en algún momento también con la entrega de mangueras para riego de parcelas, y en eventos culturales para las fiestas patronales (el primer sábado de mayo). Este año será la edición 108 de la fiesta del Amarre de las Cruces (ver recuadro).

El Municipio, en cambio, aporta con las fiestas y en la realización de obras de beneficio comunal y barrial, como el arreglo de vías y otras que le competen. Inclusive ha dado un gran apoyo y ha entregado los materiales para la adecuación y mantenimiento de la casa comunal.

La regularización, tema primordial

La relación que mantiene la comuna con el Cabildo es muy buena. Sus miembros asisten regularmente a todos los llamados para la formación de líderes y talleres de psicología comunitaria. Pero hay un tema que en los últimos tiempos los ha puesto más en contacto: la regularización de las parcelas comunales y los diálogos para convertir a la parte alta de la comuna Chilibulo en un parque, que incluye un ambicioso proyecto de arborización.

El presidente de la comuna transmite claramente la posición de sus socios: “estamos dispuestos a ceder casi la mitad de nuestros terrenos (sobre el canal Atacazo), pero a cambio deseamos la regularización de las parcelas que que-

darían abajo. Ya llegamos a un acuerdo con los socios para reubicar a los afectados”. Ese es el principal objetivo que tiene la comuna en estos momentos.

Los dirigentes están conscientes del tratamiento ecológico que el Municipio quiere dar a la zona, pero no coinciden en que se la deba arborizar. La razón es que cientos de personas hacen excursiones hacia la cima del cerro Unguú, y una vegetación más tupida la convertiría en peligrosa. Lo que desean es que al sector se lo mantenga tal como está, con matorrales que llegan a los dos metros de altura, lo cual en su criterio es suficiente para preservar el manto verde.

Otra preocupación es que en el futuro las parcelas se conviertan en retazos y la zona entre en un proceso de tuguización, con más inseguridad y desor-

den. Según el dirigente de la comuna Chilibulo, “así se convierten en barrios peligrosos, pobres y abandonados. No queremos eso, pero sí queremos la regularización. Ese ha sido nuestro sueño y el proceso con el municipio está avanzando”.

En cuanto a seguridad, la comuna de Chilibulo se retiró de Corposeguridad el año pasado, porque –comenta Tipantaxi– los elementos policiales no contaban con el respaldo que requieren para desarrollar su trabajo. “Entre todos debíamos pagar los servicios básicos y la comuna resolvió quedar al margen. Nos han vuelto a convocar, pero no lo haremos hasta que haya una mejor organización”. Sin embargo, Corposeguridad continúa trabajando sin problema con el resto de barrios de la parroquia.

El tradicional y primer barrio, conocido como Chilibulo, está sobre el hospital Enrique Garcés y sus alrededores, pero actualmente no hay una organización visible. Una muestra de ello es que de cinco personas consultadas por la ubicación de la casa barrial, ninguna pudo responder con precisión en dónde estaba. Asimismo, en Chilibulo existe un comité central de barrios, pero no tiene una sede oficial y tampoco una agenda de actividades.

Muchas voces de la parroquia Chilibulo coinciden en que los barrios deben estar unidos y trabajar en conjunto para conseguir logros y obras. Pidiendo anonimato, sugieren hacer una reunión entre los dirigentes barriales y de la comuna para llegar a consensos, puntos de coincidencia y trabajar por el medio millón de habitantes que hoy tiene la parroquia Chilibulo.



Fiesta del amarre de las cruces

Hace 108 años la gente de la comuna Chilibulo colocó una cruz en la cima del cerro Unguí, para cada año ascender y agradecer a Dios por la cosecha de abril. Entonces, simbólicamente, hacían descender la cruz un kilómetro y soñaban en deslaves y desgracias, que terminaban cuando la cruz volvía a su lugar en la cima.

Así, el primer sábado de cada mayo, unas dos mil personas ascienden en procesión llevando pequeñas cruces y flores hasta el lugar donde existe una capilla. Junto a ella está la cruz de diez metros de altura, donde los comuneros amarran las flores que han llevado.

Un comunero tiene el honor de amarrar las flores y luego de realizar cánticos hay una misa campal. Finalmente se brinda en agradecimiento a la pacha mama.



Un viaje

conociendo la realidad de
conductores y cobradores

Fotografías: Martín Jaramillo S.

MAZDA

460

0460 ↗





Algunos de los cobradores son hijos o parientes del chofer... comienzan en este puesto para luego pasar al volante.



La experiencia de ir en un bus puede variar de un momento a otro: desde un viaje arrullador hasta uno a la velocidad de la luz.



La mayoría de choferes no son dueños de sus unidades. Deben cubrir un monto mínimo de dinero y viajes diarios para los propietarios.



Bajándose al vuelo a marcar tarjeta.



¡Barrio Nuevo, La Gasca, Villaflora, Napo... suba suba, pasaje a la mano!



Como en una novela,
todas las pasiones se juntan:
amor y odio.





Realizado por: Natalia Tolpako (Esp)

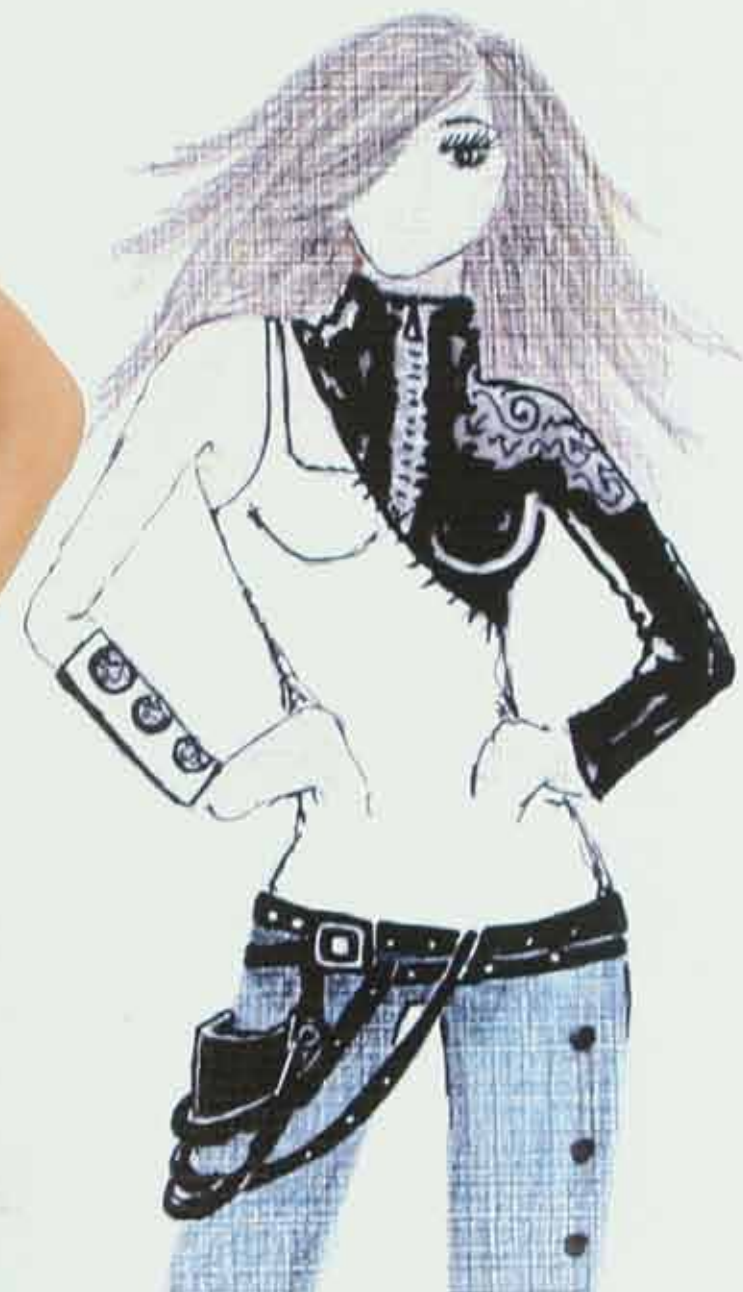
Nombre del trabajo: Gumball (Domenica)

Descripción:

El traje está conformado por un pantalón, un top de algodón, un corpiño y hombros descubiertos, con de cuero y detalles como botones de metal.

Concepto: Independencia, libertad

Un conjunto en el que se juega con los contrastes de colores y texturas, así como con la libertad de movimiento. La cantidad de botones y detalles decorativos en el pantalón y corpiño se refuerza con el uso de botones de metal y detalles como botones de metal.



Realizado por: Daniela Villar

Nombre del trabajo: (Esp)

Descripción:

Este conjunto está inspirado en el movimiento de la independencia y libertad, así como en el uso de los colores y texturas. El uso de botones de metal y detalles como botones de metal refuerza el concepto de libertad y movimiento.





Quién diría que cumplir los sueños profesionales de forma rápida, con éxito y reconocimiento, podría llegar a cansar, eso fue lo que le ocurrió a Glenkora Comte, una diseñadora guayaquileña afincada en Quito hace varios años.

Ella recuerda con emoción que desde pequeña ya tenía afición por el diseño de modas, por el mundo de las agujas, los hilos, las telas y las formas. Se inició cosiendo para sus muñecas, guardando cada detalle sin dejar ni una hilacha a la vista.

Quien marcó su rumbo fue su tía favorita que vivía en Estados Unidos y que estuvo de vista en Ecuador cuando Glenkora era apenas una niña: “Le pregunté qué haría en el futuro, ella me pidió una pluma y en segundos dibujó un vestido espectacular. Fue entonces que supe qué haría toda mi vida”.

Glenkora estuvo ligada desde los 17 años a la moda. Inició su camino como comerciante, y de a poco fue aprendiendo de telas, cortes, colores y texturas. Fue por la misma época que la vida le regaló a su pequeña hija, Bella. Con su llegada sintió que era tiempo mejorar sus conocimientos, por lo que decidió viajar a Chile para estudiar.

Para ella fue una experiencia enriquecedora en la que consiguió reconocimiento, éxito y dinero. Viajo a Milán, París, Madrid, Miami y a todas las capitales de la moda; realizó varios desfiles, pero de repente sintió que algo le faltaba y decidió cambiar el lujo, los viajes, el dinero, por volver a su país y hacer algo por él.

Regresó con una sola meta: incluir a Ecuador y a Quito en los circuitos de la moda internacional pero con un

añadido especial, la moda ecológica. Para ello utilizaría algodón, yute, cabuya, coco, tagua, cáscaras de naranja, piña, algodón orgánico, “eso permitirá tener una producción limpia, apoyar a los agricultores y utilizar mano de obra nacional, un círculo completo que atraerá a la inversión extranjera”.

Eco Alta Moda, nombre de su iniciativa, busca la inclusión, la generación de empleo, la capacitación para ampliar la demanda y manejarse dentro de los parámetros del precio justo.

Crear un “Fashion Week Quito”

Los llamados Fashion Week o Semanas de la Moda se remontan a 1943, cuando en Nueva York se celebró el primer evento de este tipo. La actividad fue desarrollada especialmente para atraer la atención de los seguidores de moda francesa, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los diseñadores no podían viajar a París para asistir a los desfiles.

En la actualidad, el evento neoyorkino es considerado el más importante de la industria. Y si bien las grandes pasarelas tradicionalmente han estado en Nueva York, París, Milán, Madrid y Tokio, América Latina va ocupando un lugar cada vez más destacado en este sector.

Prueba de aquello es que en los últimos años países como Brasil, Argentina y Colombia están consolidando la industria y según estimaciones de la Federación Internacional de Sindicatos (ICTFU, por sus siglas en inglés),

generan intercambios comerciales superiores a los USD. 400 000 millones al año.

A paso lento, pero seguro, los países de la región han ido desarrollando el negocio, a través de la creación y exhibición de sus propios diseños, telas y texturas autóctonas, accesorios, joyas y bisutería.

Para que Ecuador pueda potenciar la industria de la moda, es necesario, ante todo, tener consolidadas varias redes: textil, calzado y la de talleres de confección.

Un nuevo impulso

El reto tiene ahora un rostro: el de la creación de la Asociación Artesanal (ARI) que de a poco empieza a dibujar sus acciones, “la idea es impulsarla como una marca con una conciencia ecológica y de responsabilidad social”, dice Glenkora.

Para la diseñadora Ecuador y Quito están listos para crear una línea de ropa y accesorios ecológicos, el tiempo que tarde dependerá del apoyo de la industria textil y del Gobierno. Varios países en la región lo han hecho, por ejemplo Colombia, Argentina, Perú produce telas ecológicas.

La ropa ecológica es aquella fabricada en forma natural, respetando el ambiente y los derechos humanos y laborales de sus productores. Se fabrica con materias primas como lino, algodón o fibras vegetales. Además utiliza tintes



orgánicos o naturales, con el fin de cuidar cada uno de los aspectos y evitar la contaminación.

En línea con su visión logró un primer desfile ecológico en Tumbaco, y la realización del concurso “Jóvenes emprendedores: diseñando el futuro”, en él participaron 43 estudiantes de tres institutos y tres universidades.

El concurso se encuentra en su fase final y los estudiantes han pasado por pruebas como: elaboración de bocetos, exposición en maniquí de sus diseños y creaciones, tanto de ropa elaborada con fibras naturales como de ropa reciclada; accesorios de cartón, madera, viruta, todos desperdicios de carpintería. Solo 10 participantes pasarán a la final.

Lo que busca esa actividad es capacitar y apoyar el proceso para mejorar la calidad, competitividad e internacionalización de productos hechos en Ecuador con fibras naturales. Su proyecto es integral pues pretende que las personas que ahora trabajan en esta industria tengan un reconocimiento económico a su labor y que sus hijos puedan gozar de educación.

El marco final para su idea es la consolidación de un parque temático en Tumbaco, algo parecido a un Distrito de la Moda, tal como ya se lo ha hecho en Sudáfrica.

email: glenkora_comte@live.com



5 espectaculares premios para compartir en familia

Por cada \$25 en compras participas en el sorteo de 5 fantásticos premios para 5 ganadores.

Recorre el centro comercial y elige el tuyo:



CHARTER EXCLUSIVO
para 15 personas
de tu familia
a Mompiche



LA PRIMERA
TV 3D SONY DEL PAÍS
con Blu-ray Player 3D,
gafas 3D y películas 3D.



SALÓN DE JUEGOS Y ENTRETENIMIENTO
con mesa de pool,
bar, fútbolín, mesa
de poker-ajedrez y
tablero de dardos.



SET DE AVENTURA
con un fantástico
buggy, parrilla, carpa
y accesorios para
5 personas.



DISEÑO Y REMODELACIÓN DE TU COCINA
con asesoramiento,
electrodomésticos y
muebles de lujo.

Promoción válida del 27 de abril al 21 de junio del 2010. Con American Express recibes el doble de cupón.

Quicentro
SHOPPING

OPERADO POR **ck**





Las Máquinas de las Palabras: Uno

Por: Huilo Ruales

Todo empezó con una Olivetti Lettera 25, que no parecía fabricada sino concebida en leche. Tenía una blancura casi sobrenatural, salvo en el rodillo cuya negrura era la de un cañón en la noche.

Sus teclas parecían fichas de azúcar. También su estuche era níveo, de tal manera que daba pudor de usarla sin guantes. Me la regaló Talita, una tía que vivía en Roma y a la que conocía solamente en fotos. Y me la regaló porque semanas antes de su legendaria visita, yo había ganado un concurso de poesía convocado por un centro cultural casi fantasma.

La tía llegó con un circo entero, integrado por un par de gatos persas, un marido casi redondo que pasaba las puertas de perfil, tres hijos bullangueros que pasaban las puertas agachándose, y, como número de fondo, silenciosa y perfecta, Nathalie.

Naturalmente, me encantó la máquina y me hubiese encantado aun más si Nathalie no me arrancaba el corazón de manera tan violenta. Era divina, o sea una evidencia de que Dios existe y que a veces se dedica a la escultura, incluso a la música, porque, hablara o riera o estuviera en silencio, Nathalie era música sacra. El timbre de su voz, el cantado italiano de su cojo español, por poco me desintegraba. Una noche

la vi semivestida, yendo y viniendo en el dormitorio general de mis primas que eran sus primas. Otra vez, la espí desnuda saliendo de la tina y entrando en la toalla. Conforme pasaban los días iba enfermándome de amor al estilo del siglo dieciocho. No tenía apetito, no tenía sueño, no quería ver a mis amigos. Lo único que quería era estar cerca de ella, siempre que haya más gente para disimular mi pasmo.

En la noche anterior a su partida yo estaba en mi habitación cometiendo un poema titulado Nathalie, poblado de palmeras, retazos de luna en el agua, velero incendiándose en el horizonte y desde el puerto aullando un perro. Con rabia estaba tachoneando versos en pos de rescatar aunque fuera un trío de palabras decentes, cuando irrumpió ella, entera, descalza, el pelo mojado y la boca como una fresa. Me puse de pie de un golpe mientras mi mano siniestra aguiñapaba, al disimulo, el garabato de versos. Con el talón de uno de sus pies esculpido por Miguel Ángel, cerró la puerta y se me fue acercando hasta ponerme bizco. Hasta

sentir el perfume de su piel mediterránea. Hasta sentir sus labios mojados y el incendio de su lengua dentro de mi boca.

Al día siguiente el circo romano de la tía Talita dejó la casona desolada como un descampado y Nathalie un cráter en mi pecho. Mi cara de enfermo se acentuó, me volví un lobo estepario y la poesía se fue por donde vino. Una noche abrí la Olivetti Lettera 25 y en una hoja virginal que iluminó su blancura, mis dedos temblorosos escribieron “te quiero a morir”. Esas fueron las únicas palabras que escribí con esa maravillosa máquina. Máquina no para escribir sino para guardar el silencio del primer amor. Mucho más tarde aprendería que el silencio es una forma de escritura. Así como la escritura es una tentativa por alcanzar la contundente perfección del silencio. Semanas después, intacta, nívea, y yo necesitado de dinero para mi pasaje a Roma, se la vendí a una vecina cuya hija empezaba a estudiar mecanografía.



Francisco Proaño

y la ciudad de antes y de siempre

Por: Fernando Balseca

fbalseca59@hotmail.com

Uno de los escritores que retrata profundamente los escenarios de la urbe quiteña es Francisco Proaño Arandi. Tal vez él represente el esfuerzo, en el género novela, que el autor peruano Julio Ramón Ribeyro exigía para el cuento, para quien la historia de un relato podía ser real o inventada: “Si es real debe parecer inventada y si es inventada, real”. Así sentimos el ambiente rarificado que emana de la lectura de *Tratado del amor clandestino*, novela publicada en 2008, y que hasta ahora ha merecido ser considerada finalista del Premio Rómulo Gallegos y ganadora del Premio de narrativa José María Arguedas de la Casa de las Américas de Cuba a la mejor novela publicada.

Es muy curioso que un autor que se ha pasado fuera del país buena parte de su vida –debido a sus obligaciones diplomáticas– atesore tanta memoria para plasmar un recorrido sostenido por parajes ecuatorianos. En la obra de Proaño siempre hay un lugar especial para los recovecos de las casas antiguas que aún sobreviven en el Centro Histórico capitalino. De hecho, una imagen alienta buena parte de la narración: el pequeño Miguel Ángel, de 9 años, ha subido por la escalera que conduce al desván de la casa familiar

y, apenas ha entrado, se encuentra con la mirada sorpresiva de su padre que, sentado en una mecedora, se queda sin decir palabra.

Pero el Quito de Francisco Proaño no se expresa solamente en el conocimiento y la experiencia con que él maneja y redibuja el mapa de la ciudad y sus calles; el Quito de Proaño es fundamentalmente de carácter simbólico. En este caso se trata de una “personalidad” que la misma ciudad, con sus habladurías e impaciencias, le ha infundido a las mujeres de la familia de las Lazari: Enriqueta, Amparo, Remedios y Trinitaria. La ciudad de antes, con sus taras y limitaciones, ha marcado la vida de estas cuatro mujeres signadas por el atavismo, el mutismo y una dignidad falsamente sostenida. Las Lazari nos recuerdan los códigos que circulaban entre nuestras abuelas que, posiblemente, aún subsisten en muchas escenas familiares. El *Tratado* de Proaño recorre aproximadamente más de 30 años de una familia que, bien mirado, somos nosotros, cualquiera de los habitantes de Quito y de sus entornos andinos y montañosos.

La imponente y misteriosa cordillera de Los Llanganati, donde se supone que está escondido el tesoro del Inca Atahualpa, ocupa un lugar importante

en la historia doméstica de la familia Mora-Lazari, pues tanto el padre como el hijo viven experiencias sobrenaturales que los conducen al desvarío cuando se internan en ella. Ambos acaban por buscar un tesoro, que parece ser de minerales y metales, pero, en el fondo, esa búsqueda tiene que ver con ellos mismos, con el hallazgo y la confirmación de un destino interior familiarmente compartido. Con estos elementos el *Tratado* despliega una sabiduría narrativa que mantiene al lector en vilo hasta el punto final.

Francisco Proaño Arandi, ya lo sabemos, es uno de los más talentosos escritores ecuatorianos. Esta novela confirma su calidad y el respeto que muestra por la forma literaria: con una prosa asombrosa, cuidada, medida, llena de misterios como la misma naturaleza exterior que a veces es marco de la obra, con una delicadeza impresionante (basta hojear cómo describe con tanta sensualidad y poesía los ingredientes de un cebiche, un loco de cuero, un yaguarloco, un hornado...).

Los premios que ha recibido el *Tratado* son importantes, pero lo central es que la literatura ecuatoriana proyecta su calidad en una dimensión hispanoamericana.



II Foro Latinoamericano de Agencias de Desarrollo Económico Local

Quito - Ecuador • 2 y 3 de junio de 2010

REVISTA Q • 67



CEDET

Comité Ecuatoriano de Desarrollo Económico y Territorial

ReMALDH

Red Mosaico de ADEL Latinoamericanas para el Desarrollo Humano

II Foro Latinoamericano de Agencias de Desarrollo Económico Local

“Políticas y Herramientas para la Competitividad Territorial Sostenible: Redes de Innovación e Inversión Productivas”



Fecha: 2 y 3 de junio de 2010 • Lugar: Hotel JW Marriott, Quito - Ecuador

El 2 y 3 de junio de 2010, en Quito - Ecuador, organizado por la Red Latinoamericana y del Caribe de Agencias de Desarrollo (REMALDH) y el Comité Ecuatoriano de Desarrollo Económico y Territorial (CEDET), se realizará el **II Foro Latinoamericano de Agencias de Desarrollo Económico Local**.

El foro abordará temáticas como:

- Políticas y estrategias para el desarrollo sostenible y la inclusión económica a través de la innovación y la inversión productiva en los territorios.
- Redes inclusivas para la innovación e inversión productiva.
- Experiencias de las ADEL de los países participantes.
- Reflexiones de los diferentes enfoques de las ADEL, como instrumento para el desarrollo económico en los territorios.
- Aplicación de instrumentos que fomentan el desarrollo económico local y territorial.
- Redes de ADEL nacionales y supra-nacionales, su importancia y sus roles.

La importancia de este foro, a más de reunir a las ADEL latinoamericanas, radica en la consolidación de alianzas entre los territorios de Latinoamérica y la generación de una propuesta regional de apoyo para la gestión de las ADEL.

Para mayor información: Soledad Santander: ssantander@cedet.ec • solsantander@gmail.com

Silvia Vallejo: svallejo@cedet.ec • www.cedet.ec

Información Turística: www.quito.com.ec • www.quito-turismo.gov.ec • www.turismo.gov.ec





Un universo de tres niveles

se presenta en 500 piezas

Por: Alfonso Espinosa Andrade
alfonjod@gmail.com

Fotografías: Martín Jaramillo S.

La Casa del Alabado es un museo privado de arte precolombino. acoge piezas de tres colecciones y recorre la cosmovisión indígena. está ubicado en una de las casas más antiguas del Centro Histórico.





Alabado sea el Santísimo. La inscripción dejada en el dintel de piedra, hace siglos, por la mano de un artesano quiteño anónimo ha presidido el portal de la casa en la calle Cuenca 355 durante más de 360 años. La Casa del Alabado es, oficialmente desde el martes 20 de abril, un museo de arte precolombino. Acoge, con una museografía novedosa, piezas de varias colecciones privadas.

La casa fue levantada por el capitán Diego de Miño Paz y Paredes a mediados del siglo XVII, y se distingue por ser una de las edificaciones civiles más antiguas de la ciudad. Rehabilitada por el arquitecto Luis López, la casa recibió el 11 de abril a un grupo de invitados para el que fue el primer recorrido oficial por las instalaciones del nuevo museo.

Las 14 salas de exposición van mostrando 500 piezas precolombinas, muchísimas de ellas de asombrosa belleza y sorprendente actualidad en su diseño: pareciera estar asistiendo a una muestra inspiradísima de joyería, o a una muestra del más depurado trabajo en cerámica... y lo es, pero los autores y autoras hablan desde un pasado casi misterioso.

Los coleccionistas del museo son Daniel Klein, Carmen Viteri y Mario Ribadeneira. Se puede apreciar sus modos de aproximarse a los objetos arqueológicos: completando líneas de tiempo, momentos, culturas; seleccionando piezas por su mera belleza, por su particularidad técnica. Esta amalgama, entre rigurosa y espontánea, fue puesta en orden en la propuesta mu-

seográfica desarrollada por Karen Stothert, la arqueóloga de Los Amantes de Sumpa; Clemencia Plazas, arqueóloga colombiana; e Iván Cruz, coleccionista ecuatoriano.

El museo propone un recorrido por un mundo en tres niveles, correspondientes a la cosmovisión del mundo precolombino. Está el supramundo: el lugar de las fuerzas primordiales que conceden agua y luz, viento y sombra; son también las potencias a las que hay que rendir tributo y hasta sacrificio, a las que se agradece la bendición de la vida. Está el axis mundo, el centro, la tierra: el lugar del poder y de las relaciones entre los hombres y mujeres, el sitio de la guerra y la cosecha, de la cocción y el parto. El universo queda completo con el inframundo: tras la



muerte, más allá de la sombra, el lugar oscuro al que se vuelve para deshacerse del todo, el útero final; también el sitio terrible desde donde surgen las plagas, los soplos que ahuyentan las nubes, las enfermedades que diezman al pueblo.

Es un recorrido diferente al de la línea temporal clásica, que permite un nuevo acercamiento al pasado ancestral del país. Hay piezas de Valdivia, Machalilla, Chorrera, Bahía, La Tolita, Mayo Chinchipe, entre otros procesos culturales que se desarrollaron en el territorio actual del Ecuador. Según lo registró diario El Comercio, el coleccionista Klein manifestó que “el objetivo de este museo es que la gente se reencuentre con su cultura profunda y reafirme un sentido de identidad”.

Matías Abram, lingüista alemán radicado en Ecuador y enamorado del Centro Histórico de Quito –vive en una casa de la calle Junín, en el barrio de San Marcos– dio el discurso más emotivo de la apertura. Este traductor del PopolVuh y experto en educación bilingüe intercultural invitó reconocer en la belleza y unicidad de los objetos expuestos la riqueza cultural de un país tan diverso como Ecuador.

La directora del nuevo museo, Jimena Lobo Guerrero, aseguró que uno dos de los públicos en los que se concentrará el trabajo de la institución serán los niños y los vecinos de la casa. Esta política de inclusión a la comunidad será una de las tareas inmediatas de la Casa del Alabado, frente a la cual los más creyentes al pasar, todavía, se persignan...



Cultura ciudadana de prevención
Seguridad ante terremotos

7 PASOS PARA TU SEGURIDAD

- 1 Identifica los peligros potenciales dentro de tu hogar y comienza a corregirlos.
- 2 Elabora un plan de emergencias.
- 3 Prepárate con equipos y provisiones en caso de un terremoto.
- 4 Identifica las debilidades potenciales de tu casa o edificio y comienza a repararlas.
- 5 Protégete durante el terremoto: **AGÁCHATE, CÚBRETE, AGÁRRATE Y NO CORRAS.**
- 6 Después de un terremoto, revisa la existencia de lesiones, heridas y daños.
- 7 Cuando estés a salvo, continúa con tu plan de emergencias.



**TU VIDA Y LA DE TU FAMILIA DEPENDEN
DE LA RESPONSABILIDAD DE TUS ACTOS Y
LA SERENIDAD CON LA QUE ACTÚES.**



**CUERPO DE BOMBEROS
DEL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO**

"EL QUITO QUE QUEREMOS ES EL QUITO QUE HACEMOS"



Entre el vidrio y el azogue del espejo

Por: Alfonso Espinosa Andrade
alfonjod@gmail.com



Gescultura presentó el “Verbo Sublime”, cinco ensayos sobre el poeta Francisco Granizo Ribadeneira. Autores jóvenes analizan la obra de un clásico casi contemporáneo de la literatura ecuatoriana.

Cinco ensayos recorren la obra de uno de los poetas imprescindibles de la literatura ecuatoriana. El gesto, en sí mismo, es tristemente extraño, resulta infrecuente y sorprendente. Lo agradece profundamente el amable lector de poesía, ese animal extraño que la recordada Alicia Crest, periodista, librera y lectora, amante de las palabras, definía como un eterno adolescente. Lo agradece el lector desprevenido, abierto al riesgo de la palabra poética, que halla aquí no una clave que descifre el misterio, pero sí un mapa, una hoja de ruta posible de la cual aferrarse en la travesía por el poema.

Se trata del verbo sublime en Francisco Granizo. Recoge estudios de Ernesto Zapata, Karina Marín, Gabriela Michelena, Juan José Rodríguez y Javier Calvopiña. Es el volumen con el que GESCULTURA inicia su colección de ensayos ‘La barca de Caronte’. Además de las lecturas de la obra del poeta, se incluyen en el tomo un grupo de poemas inéditos, aporte valioso de este libro importante. Fue presentado el 11 de marzo, a las 19:00, en esa “casa propia” de la literatura de la ciudad, el Centro Cultural Benjamín Carrión.

Como anuncian los editores en el prólogo, “los trabajos recogidos en este libro nacieron de hombres y mujeres que han buscado entender, o simplemente gozar, la poesía de Granizo”. El primer texto presenta al poeta, al hombre, a través de la palabra emocionada de Ernesto Zapata (Quito, 1960). La apuesta de Granizo por vivir intensamente, por amar profundamente y por explorar los resquicios de la palabra quedan recogidos en este retrato donde el poeta ama a su Ángel y en el amor a su Ángel resuelve la angustia de ser vivo.

Como anuncian los editores en el prólogo, “los trabajos recogidos en este libro nacieron de hombres y mujeres que han buscado entender, o simplemente gozar, la poesía de Granizo”

“Toda su obra nace de un sólo grito desgarrado que salió en busca de algo que ha sido interpretado en varias ocasiones como Dios, o amor, o muerte. Búsqueda cifrada por todo lo anterior, y más, no en paz ni en luz, sino en angustia y desvelo”. Es una de las afirmaciones del segundo estudio, una reflexión de Karina Soledad Marín (Quito, 1978) sobre un ensayo de Granizo publicado en 1972, especie de declaración de principios poética con el pretexto de analizar a Gonzalo Escudero. Marín anota con inteligencia que la obra de Granizo es una renuncia a la razón —su ensayo se titula “Des-hacer la razón”— y una apuesta por seguir el sendero de la “noche oscura del alma”, como la llamaron los poetas místicos. La poesía es una revelación, una epifanía en la palabra. Esta revelación, en la poesía de Granizo se vuelve erotismo, tensión religiosa, angustia existencial.

En el ensayo más extenso del libro Gabriela Michelena (Quito, 1984) se aproxima a uno de los símbolos clave de la poesía del autor nacido en 1925: “El eterno duelo amoroso: un ensamble animal y vegetal en la poesía de Francisco Granizo”. El recorrido de la ensayista abarca prácticamente toda la obra del poeta, desde sus primeros tomos, *Por el breve polvo* (1951) y *La*

pedra (1958), pasando por su poema fundamental, *de Muerte y caza de la madre* (1978) y por sus sonetos de los años noventa.

El motivo del amor, presentado como combate o jornada sacrificada, es reconocido por la autora. Los habitantes de la poesía de Granizo padecen de ausencia, pero de una ausencia angustiada porque resuenan los pasos de la amada que apenas se han alejado, porque su silueta y su olor se distinguen aún, pero sin saber exactamente dónde. “¡Oh imposible! ¡Oh escogido heridor!” dice el poeta.

La valoración de muerte y caza... es acertada: “Este trabajo de Francisco Granizo va mucho más allá de simples diatribas y ataques a Dios y a la religión. Profundiza en la vida y en las múltiples agonías del hombre, en las mentiras y contradicciones que forman el universo que habita el yo poético, y en la libertad y el erotismo que pueden agregarle un toque distinto al camino que lleva hacia la muerte”.

El poeta Juan José Rodríguez (Ambato, 1979) se detiene sobre uno de los tomos más influyentes de Granizo, la que él consideraba su primera obra realmente lograda. Nada más el verbo (1969) propone una disonancia respecto de las tendencias al uso en su

tiempo, y aún en el actual. Sin embargo, concluye Rodríguez, Granizo es sin duda un autor contemporáneo, un moderno que construye su propio modelo de barroco. Con bisturí erudito opera el poeta sobre el poeta, y revela algunos secretos de ese apóstol que luchaba contra la razón.

El libro se cierra, en su parte ensayística, con una aproximación de Javier Calvopiña (Cuenca, 1982) a un texto extrañísimo de Granizo, *La piscina*, que el mismo autor definió como una “pirueta mística sobre una cuerda floja existencial”. Digamos que es una novela, y reconozcámosle a Calvopiña el mérito de haberla releído suficientes veces como para poder encontrar en ese relato desordenado a Platón y al motivo del amor como redención, salvación y único conocimiento al que debiera aspirar el ser humano.

Siete sonetos, 98 versos, cierran el libro. Son parte de la obra inédita *El vuelo de tu nombre*, en la que el poeta trabajaba cuando le llegó la muerte. Falleció rodeado de familia, de amor, de calor. El poeta de la palabra extraña, el reservado intelectual alejado de las modas y las bambalinas: habita para siempre en ese lugar mínimo entre el vidrio y el azogue del espejo, en la luz más pura, en el más simple silencio.



¿Qué hacer con los autos?

Por: Ricardo Montezuma

Director de la Fundación Ciudad Humana, Colombia.

Las innegables ventajas del auto –comodidad, autonomía, velocidad, exclusividad y seguridad– hacen que, desde su creación y hasta la actualidad, se haya ganado un privilegiado primer lugar entre los modos de transporte preferidos por los ciudadanos. Por ello, medidas tipo Pico y Placa en Quito, y en cualquier ciudad del mundo, generarán un debate en el que todos tienen algo que decir.

Además de un desafío técnico, el auto es reto social, puesto que es un fenómeno cultural producto de una construcción social que encierra valores, imaginarios colectivos e incluso estilos de vida que involucran y reproducen creencias, sentimientos y comportamientos específicos. De ahí que la propiedad del automóvil sea un anhelo generalizado en todos los estratos, un indicador de prosperidad, realización y estatus. La cultura del automóvil ha permeado a casi todos los grupos de ciudadanos –e incluso a los que no lo tienen–, pero sobre todo a los tomadores de decisiones. Los mismos, han priorizado con frecuencia autopistas y pasos elevados como si-

nónimos inequívocos de modernidad y desarrollo.

Las consecuencias negativas del auto –inequidad, contaminación y accidentalidad, entre otras–, en muchos casos son vistas como ajenas, lejanas o inherentes al supuesto progreso que dicho vehículo genera. Solo la congestión está en la agenda de algunas urbes en desarrollo, y por lo tanto impulsan, como mínimo, medidas coyunturales tipo Pico y Placa, que sabemos no atacan lo estructural del problema, pero que son un gran avance para un día enfrentarlo. Con el Pico y Placa no se busca solucionar la congestión sino distintas maneras de enfrentarla.

Autos: problemas y orientaciones

Hasta el momento no hay una ciudad modelo que haya resuelto todos los retos impuestos por la “autodependencia”, pues el norte y el sur del planeta se enfrentan a múltiples problemas que deterioran los desplazamientos urbanos cotidianos. No obstante, la situación de los países del sur es paradójica: a pesar de tener un nivel muy elevado de viajes en transporte público y

un reducido número de vehículos por habitantes, las condiciones de los desplazamientos son mucho más caóticas que en la más congestionada y contaminada de las ciudades del norte.

Los mecanismos empleados para enfrentar los retos de la movilidad se inspiran sobre todo –pero no exclusivamente– en referentes tanto europeos como norteamericanos.

Los modelos europeos guardan relación con contextos urbanísticos y sociales de ciudades compactas, densas, de usos mixtos del suelo y con equipamientos y zonas de trabajo en proximidad. En éstas, el uso del transporte público y no motorizado es mayoritario. Londres y París muestran resultados sorprendentes en reducción del uso cotidiano del automóvil. Londres introdujo un cobro de cerca de 1,52 dólares por el acceso al centro de la ciudad, mientras que París redujo el espacio vial automotor e incrementó el área para transporte público de superficie y no motorizado.

Los referentes norteamericanos han basado su estructuración urbanística

TRABAJAR
CONCEPTO
PARA CAMPAÑA
DE PICO Y PLACA
GRACIAS

Al pico, pico
y a la placa, placa
y al pan pan con vino vino

Ojo por ojo y pico por placa
Quien a buen PICO se arrima
buena PLACA le cobija

Pare de sufrir PICO Y PLACA

Cierra el PICO y deja ver tu PLACA

Yo pongas los picos vos unas buenas placas..

Mas vale pico y placa que siempre cobijado

Hoy no fio mañana pico y placa

Me gusta tu PLACA ... te gusta mi PICO?

De tal pico tal placa

en la posibilidad de un uso intensivo del automóvil. Sin embargo, y aunque el desarrollo de la infraestructura vial ha sido descomunal, en estas ciudades también existe congestión. Lo que ha llevado a la imposición de medidas para un mejor uso de los vehículos y a la recuperación del transporte público colectivo en ciudades donde menos del 10 por ciento de la población lo utiliza.

¿Qué hacer en Quito?

En este momento, lo único rápido e inteligente que puede hacer la capital ecuatoriana es implementar una medida de restricción bien planeada, que

por una parte permita hacer un uso inteligente del auto y por otra, mitigue los efectos negativos previsibles como la entrada de autos nuevos y de motos.

Es claro que la medida no busca que la gente se baje completamente del auto, sería ingenuo pensar que parte de los automovilistas dejaría la comodidad de sus carros para padecer las inclemencias del transporte público; como se mencionó se busca que lo utilicen de manera inteligente, antes o después de la restricción. En este sentido, si algunos no pueden hacerlo, que por lo general la experiencia internacional ha mostrado que son muy pocos, es más probable que se transfieran hacia

el taxi o el Trolebús. Incluso, a pesar de la crisis económica, muchos recurrirán a un auto usado adicional o comprarán dos vehículos por el precio del que poseen en la actualidad.

El Pico y Placa es indispensable, pero estas medidas no deben basarse en medios totalmente coercitivos, sino en una regeneración de la cultura ciudadana que permita nuevos comportamientos, prácticas y actitudes de autorregulación y corresponsabilidad. Esto es lo más importante para contribuir a lograr la efectividad y sostenibilidad de las medidas, como ésta que está planteando el reto de un gran cambio de comportamiento de los quiteños.



¿por qué una ley de comunicación?

Por: Mauro Cerbino
mcerbino@flacso.org.ec

Habría sido de enorme utilidad social y política que la Ley de Comunicación sea el producto de una amplia discusión ciudadana, que sea la oportunidad de poner a prueba nuestra capacidad de conversar, de dialogar, de escucharnos y de proponer el modo de diseñar condiciones oportunas para mejorar nuestros deseos de expresión.

Es necesario reafirmar que la Ley no debe reducir la complejidad y la amplitud del campo de la comunicación al

solo desempeño – aunque importante – de los medios. No podemos caer en el error de que la libertad de expresión es una prerrogativa de los medios, aceptando sin cuestionar la pretensión malévola con la que éstos han querido secuestrarla. Cuando se reflexiona sobre los motivos que nos conducen a elaborar una nueva Ley de Comunicación, lo primero que encontramos con fuerza es el hecho de que sobran razones para sustituir la Ley de 1975, que fue parida por la dictadura, y luego

modificada en 1995 sin discusión pública alguna por el gobierno de Duran Ballén.

Al mismo tiempo tenemos el desafío de concebir una ley que contribuya a dar un paso importante hacia la construcción de una democracia comunicacional y no abstractamente liberal. La principal diferencia, entre las dos, reside en que la primera se propone crear las condiciones para una permanente interpelación, de ir concretando

los canales de una efectiva interlocución entre los poderes formales y la ciudadanía, en una búsqueda sin fin de construcción de sentidos mínimos de convivencia. Mientras que la segunda se sostiene en un a priori con el cual construye unas reglas del juego que, como la experiencia enseña, terminan por favorecer a algunos sectores sociales en detrimento de otros.

La nueva Ley de Comunicación debe contemplar los principios y los mecanismos idóneos para instaurar una comunicación diversa y plural, que permita reducir paulatinamente el hiato existente entre emisores y audiencias, que éstas últimas puedan generar sus contenidos y que los primeros, que han ido asumiendo una posición de poder sin contrapeso alguno, sepan pensar en las audiencias como interlocutores a quienes auscultar si quieren hacer comunicación y contribuir al ejercicio del juego democrático y no a la mera publicidad.

La Ley debe destinar un tratamiento adecuado y contundente a la práctica horrorosa de la censura. No se trata de proponer instancias de vigilancia que pretendan definir a priori qué contenido debe o puede ser generado, permitiendo que decidan unos pocos para unos muchos, sobretodo cuando su decisión se basa en criterios morales cuestionables que solo ofenden al bien común que más debemos defender: la inteligencia. Asimismo, la ley tiene que establecer mecanismos idóneos que logren desenmascarar a la autocensura, si se quiere garantizar efectivamente el derecho a una libre expresión en los medios y fuera de ellos.

Es necesario definir con claridad que la información es un bien público y

que nadie puede sentirse dueño de ella. Una ley debe atreverse a tratar con altura el asunto de la responsabilidad ulterior, orientándola hacia una definición de naturaleza comunicacional y no simplemente judicial, aún en los casos de injuria o difamación. Quien maltrata el derecho (y el deber) de informar debe saber que, más allá de correr el riesgo de una sanción judicial o pecuniaria, se expone a la reprobación de la ciudadanía, la cual debe poder discutir libremente el problema que se presente en espacios adecuados para ello, instaurando observatorios u otras instancias de análisis y deliberación de los contenidos mediáticos y su entorno.

A su vez, la Ley de Comunicación debe relacionarse con las leyes de Cultura y de Educación para limitar la mercantilización de la información y de los contenidos que pertenecen a la creatividad, y que no deberían responder a los intereses de una empresa. En definitiva, una ley que favorezca la libre circulación de la palabra que es lo único que nos hace sujetos y ciudadanos.

Hace falta que el legislador elabore un articulado sobre las garantías y los derechos relacionados con el acceso a las nuevas tecnologías y en particular al (internet) Internet. Hay que evitar el malentendido de que las condiciones sociales de apropiación de las tecnologías están subordinadas a éstas, cuando es lo contrario. Si se pretende elaborar una ley antimonopolio de la comunicación de medios, fomentar la pluralidad y la diversidad de contenidos con la incorporación activa de nuevos sujetos emisores, se debe incluir a las nuevas tecnologías como un ámbito y una herramienta fundamental para viabilizar esta aspiración.

Finalmente, es fundamental incluir un capítulo específico sobre medios públicos. Elaborar las disposiciones que garanticen que la estructura de dirección y gestión de estos medios sea transparente e independiente de los poderes formales. Así, se debe platear claramente cuales son las reglas que blindan a los medios públicos de la injerencia de los gobiernos de turno. Luego de décadas de haber esperado por la existencia de éstos medios, es menester que la ley marque un rumbo por el cual adquieran capacidades para que los contenidos que emiten aporten a la discusión de temas de relevancia pública, en definitiva abonar a la construcción de un pensamiento crítico sin intromisiones partidistas.

Es adecuada la propuesta de constituir un organismo público como el Consejo Nacional de Comunicación e Información, aunque es útil pensar que entre sus atribuciones consten la promoción y el fomento a la comunicación en general, y no solo la de los medios. Su función no debe ser eminentemente sancionadora. En cuanto a su conformación, considerando que el Consejo es uno de los espacios de discusión de temas que afectan a la comunicación como bien común y no solo como derecho, sus miembros deben ser representantes de las funciones del Estado y también de la ciudadanía, dado que ni el uno ni el otro –solos– agotan el espacio de lo público y del bien común.

Por las razones aquí brevemente expuestas, una buena ley de comunicación puede ser un instrumento muy útil para ir construyendo un país más incluyente, democrático y justo.



Lady Mina

la reina de la belleza ecuatoriana

Por Jhon Antón Sánchez
jhonanton@hotmail.com

Como en el cuento de La Cenicienta, Lady Fernanda Mina Lastra, en una noche mágica del 25 de marzo de 2010, se convirtió en la Reina de la Belleza Ecuatoriana. Al ser coronada Miss Ecuador se completó el récord de ser la tercera reina ecuatoriana afrodescendiente en menos de 10 años.

La primera fue Mónica Chalá en 1996, la segunda Soraya Hogonaga en 1998, y cómo no recordar a la esmeraldeña Mayra Rentería, finalista en 2003, además de otras bellezas como Karla Caicedo o Eliana Quintero.

¡Qué raro que esto pase en Ecuador!, donde, al parecer, el fenotipo ‘negro’ no ha calado en la estética colonial blanco-mestiza.

En Ecuador, los afroecuatorianos no son totalmente aceptados. El índice indirecto de prejuicio racial contra los afrodescendientes llega al 75,9%. Algunos agentes de la policía detienen a los jóvenes afroecuatorianos por indicios de “actitud sospechosa”, dado el “perfil racial delincuencia”. Además de que parecería que puestos de trabajo sencillos como cajeros en los bancos, en el Supermaxi o en el Cinemark no son para jóvenes de piel oscura.

Lady Mina nació en Guayaquil, de padres afroecuatorianos pobres, emigrantes esmeraldeños y sin mayor alcurnia. Creció en la Calle 12 y Cristóbal Colón, un sector pobre del Suburbio Oeste, uno de los barrios abandonados de la ciudad y de característico asentamiento afroecuatoriano.

¿Cómo pudo emerger de un suburbio una reina? Y es que las preguntas son muchas. Lady no pertenece a una familia pelucona de Urdesa o Samborondón. No tiene un apellido de abolengo, y tampoco el capital social suficiente heredado de sus padres afroecuatorianos para darle refinamiento, demostrar el estilo y aristocracia necesaria para ser reina.

Pero tiene una belleza singular. Representa sin aspavientos la estética negra?. En ella no hay nada prestado de los cánones de belleza eurocéntrica occidental. Su piel, la profundidad de sus ojos, sus rasgos físicos protuberantes y su swing característico le dan originalidad al fenotipo afrodescendiente y lo impone por fuera del blanqueamiento.

Diríamos que Lady es un triunfo contra el racismo, pues la belleza afrodiasporica debe interpretarse como una

sensación propia, inigualable que se degusta pese a la dictadura racial que muestra comercialmente al fenotipo eurocéntrico, como el prototipo de la ciudadanía y la aceptación.

Muy chévere que Lady Mina represente a la belleza ecuatoriana justo en una coyuntura de construcción ambivalente de la sociedad plurinacional e intercultural. Lady ha triunfado, y necesitamos de su fuerza de ejemplo para que nuestros hijos e hijas crezcan orgullosos y exijan con decoro la inclusión.

Con Lady cómo símbolo posmoderno de la estética de la “negritud” y de la demostración de que también somos bellos a nuestra manera, seguro ganaremos en el Censo del 2010 cuando el empadronador nos pregunte: “Usted de acuerdo con su cultura y costumbre ¿cómo se identifica?”. Respuesta: Afroecuatoriano (a) 100%.



No olvide, siempre es mejor prevenir

- Observe el estado de los techos y/o cubiertas de su casa y replácelas de ser necesario.
- Limpie las cubiertas y/o techos de su vivienda.
- Recoja la basura y escombros que obstruyan las cunetas o canales al interior de su propiedad.
- Limpie los patios y desagües de su propiedad.
- Retire la basura o escombros de las veredas, bordillos y de las rejillas que estén cerca de su vivienda.
- Coloque la basura en fundas plásticas y solo en las horas en que pasa el recolector.
- Ubique las fundas con basura en las áreas destinadas para su recolección.
- Evite sacar la basura una vez que el carro recolector ha hecho su recorrido
- Vigile que las alcantarillas estén con sus tapas y comunique a la Administración Zonal, la falta de ellas.
- Colabore en la limpieza de las áreas comunitarias: casas comunales albergues, parques, jardines y áreas de recreación.
- Tome las precauciones necesarias para evitar accidentes.
- La recolección de escombros es de responsabilidad de cada propietario. Los sitios para depositar los escombros son:
 - Monjas Tilicucho: tras El Camal Metropolitano.
 - Luz y Vida: sector de San José Morán Calderón.
 - San Miguel del Común: Panamericana Norte - Calderón.
 - El Tingo: tras el complejo El Tingo.

Ante cualquier emergencia comuníquese a los números telefónicos:
101 / 911 / 102 / 2 286-866 / 2 588-070



todos **@**s **mi** **gran** **tes** somos

**Campaña en favor del respeto a los derechos de
las personas migrantes y de la interculturalidad
ECUADOR**



Secretaría Nacional
del Migrante



GOBIERNO NACIONAL DE
LA REPUBLICA DEL ECUADOR



POSGRADOS 2010

Doctorado

- Administración *
- Derecho*
- Estudios Culturales Latinoamericanos*
- Historia*
- Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad*

Maestría (tiempo completo)

- Derecho
 - Derecho Constitucional
 - Derecho del Mercado
 - Derecho Internacional Económico
 - Derecho Tributario
- Estudios de la Cultura
 - Artes y Estudios Visuales
 - Comunicación
 - Literatura Hispanoamericana
 - Políticas Culturales
- Estudios Latinoamericanos
 - Estudios Agrarios
 - Política y Cultura
 - Relaciones Internacionales
- Relaciones Internacionales
 - Economía y Finanzas
 - Economía y Política de los Recursos Naturales y la Energía
 - Negociaciones Internacionales y Manejo de Conflictos

Maestría (tiempo parcial)

- Derecho
 - Contratación Pública y Modernización del Estado
 - Derecho Administrativo
 - Derecho Financiero, Bursátil y de Seguros
 - Derecho Tributario
- Derecho Penal**
- Derecho Procesal
- Tributación
- Dirección de Empresas
- Finanzas y Gestión de Riesgos
- Desarrollo del Talento Humano
- Gerencia para el Desarrollo
- Gerencia Educativa
- Comunicación
- Historia**

* En ejecución. Se convocarán nuevas promociones

** Inicia clases en enero de 2011

*** En trámite de aprobación

Diploma Superior

- Derecho
- Estudios de la Cultura
- Estudios Latinoamericanos
- Relaciones Internacionales
- Salud y Terapias Integrativas

Especialización Superior

- Contratación Pública y Modernización del Estado
- Derecho Administrativo
- Derecho Constitucional**
- Derecho Financiero, Bursátil y de Seguros
- Derecho Penal
- Derecho Procesal
- Tributación
- Métodos Alternativos de Solución de Conflictos Sociales
- Derechos Humanos***
 - Políticas Públicas
 - Mecanismos de Protección
 - Derechos de Pueblos Afrodescendientes
- Gestión de Procesos de Participación Democrática***
- Dirección de Empresas
 - Finanzas
 - Mercadeo
- Creación de Empresas
- Finanzas
- Gestión de Microfinanzas***
- Gestión de Productividad y Costos
- Dirección de Personas y del Talento Humano
- Gerencia para el Desarrollo
- Proyectos de Desarrollo
- Prevención y Atención en Desastres
- Gestión de la Cultura
 - Patrimonio
- Historia
- Historia del Arte***
- Gerencia Educativa
- Enseñanza de Lenguaje y Comunicación
- Comunicación
 - Comunicación para la Empresa
 - Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación
- Acupuntura y Moxibustión

Becas de la Universidad Andina

La Universidad Andina ofrece becas para estudiantes de la región andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) que postulan a los programas de doctorado y maestría a tiempo completo. Se adjudican por méritos académicos previa solicitud especial. Las becas incluyen exoneración de colegiatura, alojamiento y alimentación en la residencia de la universidad, seguro médico y fondo para material bibliográfico.

Los profesionales graduados en las universidades públicas del Distrito Metropolitano de Quito pueden acceder al apoyo financiero del Fondo de Becas Patrimonio de la Humanidad (Municipio de Quito - Universidad Andina Simón Bolívar). Ver el formulario respectivo.



Costo

Costo total para alumnos ecuatorianos y andinos:

- Maestría \$4100
- Diploma Superior \$2300
- Especialización Superior \$2300

Descuentos en pagos al contado. La colegiatura puede pagarse por cuotas. Se acepta crédito educativo del IECE y pagos con tarjetas de crédito.

Admisiones 2010

Fecha máxima de presentación de solicitud de admisión y documentos complementarios: **30 de junio de 2010**. Inicio de clases: **4 de octubre de 2010**. El formulario de admisión se obtiene gratuitamente en la universidad o en el portal web.